



PLENITUD

Nº 78 REVISTA DE LA ASOCIACIÓN DE AA.AA. "SAN IGNACIO DE LOYOLA" DEL COLEGIO I.C.M. PORTACELI 2023



Auténticos peregrinos Jornada Mundial de la Juventud

El túnel del tiempo





SUMARIO

El túnel del tiempo	2
Sumario.....	3
Anuncio día del Antiguo alumno	4
Palabras de nuestra Presidenta	5
Hombres y Mujeres para los demás	6
Congreso a Valencia	7
Dejadnos aprender en paz. Entreculturas	8
Medalla al Instituto de Geofísica	9
250 Años de una Ignominia	11
De Villasis a Portaceli. Memorias de un Colegio	14
Mens sana in corpore sano	16
50 Años de jesuitas profesores en la Universidad civil	18
Entrevista a Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala, S.J.,	19
Bodas de ORO promoción 1972	21
Bodas de Oro Promoción 1973	25
Promoción 1970	27
40 años de salida	29
Promoción 1995	31
Promoción 2002	32
Promoción 2013	33
Promoción 1971	34
No tengáis miedo	35
El último Curso. Despedida y Cierre	37
Reseña y Noticias sobre el Club deportivo Portaceli	39
IN Memoriam Manuel Contreras Soro	40
Jornada Mundial de la Juventud JMJ	41
Día del Antiguo Alumno 2022	43
Mejores Expedientes	45
Despedida 2023	46
Pregón de Semana Santa	48
Concurso de Dibujo	49
Entrega de ORLA 2023.....	50
Presentación del libro DEVILLASIS A PORTACELI	51

EDITA:

**Asociación de Antiguos Alumnos
"San Ignacio de Loyola"
del Colegio del Inmaculado Corazón de
María de Sevilla.
Fundada en 1920.**

PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN DE AA.AA.:

María Pérez de Lama Halcón

DIRECTOR DE PLENITUD (FUNDADA EN 1954):

María Pérez de Lama Halcón

SUBDIRECTORA:

Lola González Moreno

COLABORADORES:

**P. Leandro Sequeiros San Román S.J.
P. Antonio Marín Cara S.J.
Javier Moreno Miura
P. Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala, S.J.
María Reyes Pro Jiménez
Celso Pareja-Obregón López-Pazo
Javier Pérez Sousa
Pepe Rodríguez-Hervella
Marisa Caballero Infantes-Selva
Jesús Domínguez Gómez
Fabio Gañán Riesco
Luis Carlos Reina Romero
Marta y María Chaves Mármol
Fernando Madrazo Osuna
P. Davil Abad Cabello S.J.,
Felipe Gullón Folgado
Francisco Ramírez González**

FOTOGRAFÍAS:

**Archivo de AA.AA.
Antonio Lissén González del Piñal**

PUBLICIDAD:

Lola González Moreno

SECRETARÍA DE LA ASOCIACIÓN DE AA.AA.:

**Avda. Eduardo Dato, 20.
41018 Sevilla. ESPAÑA
Tlf.: 954 63 40 87
aaaaportaceli@gmail.com
www.antiguosalumnosportaceli.com**

Diseño e impresión:
Madrigal Imagen y Creatividad S.L.

Depósito legal:
SE-518/97



Síguenos en Facebook:
Asociación de Antiguos Alumnos Colegio Portaceli

Día del Antiguo Alumno

La Asociación de Antiguos Alumnos
"San Ignacio de Loyola"

Tiene el gusto de invitarle el próximo **Sábado 18 de Noviembre** a los actos de la celebración del tradicional

"DIA DEL ANTIGUO ALUMNO"

PROGRAMA DE ACTOS

11,30 horas. Encuentro en el jardín, delante del Colegio. Stand en el que se entregaran los vales de acceso al Comedor, una vez comprobada la lista de asistentes.

12,00 horas. Eucaristía en la Iglesia del Colegio.

Foto de grupo en la escalinata de la Iglesia.

13,00 horas. Salón de actos. Reconocimiento a nuestra querida **MARUJA ROMERO LÓPEZ-IBARRA**, que ha estado al frente de la Portería del Colegio durante muchos años. Agradecimientos a Miembros de Juntas anteriores.

14,30 horas Se servirá una copa de Vino y Aperitivos

Se cobrará una entrada de 15€ a los asociados y 25€ a los acompañantes o no asociados, esos importes irán destinados a la bolsa de la caridad con la que colabora la Asociación de Antiguos Alumnos.

POR LIMITACIONES DE AFORO, SERÁ NECESARIO CONFIRMAR TANTO ASOCIADOS COMO ACOMPAÑANTES, LA ASISTENCIA ANTES DEL 11 DE NOVIEMBRE, AL CORREO DE LA ASOCIACIÓN AAAAAPORTACELI@GMAIL.COM DE LUNES A VIERNES DE 10,00 A 14,00 HORAS.

SIMULTÁNEAMENTE A LAS RESERVAS Y PARA QUE ESTAS SEAN VALIDAS, DEBERÁ ABONARSE LOS IMPORTES DE LAS ENTRADAS, MEDIANTE TRANSFERENCIA, EN LA CUENTA DE LA ASOCIACIÓN EN CAJAMAR.

N.º. ES69.3058.3502.7827.2001.1751

O BIEN POR BIZUM AL NÚMERO DE **655358537**.

INDICANDO EN AMBOS CASOS COMO CONCEPTO EL NOMBRE DEL ANTIGUO ALUMNO





Estimados antiguos alumnos, queridos compañeros:

Un año más, vuelvo a tener el gusto de saludaros para presentar el número 78 de «Plenitud», la revista de la Asociación de Antiguos Alumnos de Portaceli.

Un año es un tiempo largo a la vez que corto. Esta es la ocasión de hacer un breve balance de lo hecho durante este período. Nos servirá para recordaros las actividades habituales de la Asociación por las que muchos me preguntáis.

La actividad más destacada, quizás, es el apoyo a la celebración de los aniversarios –diez, veinticinco o cincuenta años– de las promociones de antiguos alumnos –y a veces ya, alumnas. En estos actos la Asociación colabora en su coordinación, ayuda a organizar una misa en el colegio, en ocasiones un aperitivo o comida, hace fotografías del acto, y prepara y entrega diplomas conmemorativos. Siendo a la vez «autoorganizadas», cada promoción celebra su aniversario de forma diferente. En el interior de la revista podéis ver fotografías de los diferentes actos. Aunque todos son importantes, quizás destacaría este año, por ser su cincuenta aniversario, los de las promociones 72 y 73.

El pasado octubre celebramos el día del antiguo alumno, dentro de ese mismo acto hacemos un reconocimiento a un alumno distinguido, este año recayó sobre el Dr. Salvador Morales, de la promoción del 86.

Otro de los actos importantes del año es la entrega de orlas y diplomas de mejores expedientes, a los estudiantes de la promoción que sale cada año del colegio. Un momento fundamental para la continuidad de la Asociación y, sobre todo, el espíritu que ésta representa.

Además, organizamos o contribuimos en diferentes acontecimientos del colegio, entre otros, la organización del pregón de Semana Santa, que este año, en su XXVI edición, protagonizó la joven Carmen de los Reyes, alumna actual del colegio, que fue recibido con cariño e interés. También organizamos un concurso de dibujo sobre temas relacionados con San Ignacio, al que se presentan muy jóvenes estudiantes del colegio.

Hemos continuado publicando en la web de la Asociación, donde se pueden ver noticias, fotografías, diversos blogs de sacerdotes jesuitas y colaboraciones de antiguos alumnos.

Por supuesto, publicamos anualmente esta revista, de la que me hice cargo como directora el año pasado, tras la

renuncia del anterior director, Antonio Ceballos, a quien agradecemos su dedicación.

En cuanto a relaciones con personas y entidades varias, este año hemos profundizado en nuestra colaboración con la directora del colegio, Lourdes Borrero, muy importante para nuestro buen funcionamiento. La dirección del colegio nos puso en contacto con los directores o vocales del Centro Padre Arrupe, con la ONG jesuita Entrecultura, con los delegados del AMPA del colegio, y con la Asociación Claver, entre otros. Hemos asistido a varias reuniones y encuentros cómo a la de la Federación Nacional de Asociaciones de Antiguos Alumnos Jesuitas, celebrada en Madrid. Recientemente fui nombrada vocal de la junta de esta federación, en representación de Sevilla. Y también tenemos contacto habitual con el consiliario de la Asociación, Jaime Oraá Oraá SJ, Presidente del Patronato de la Fundación Loyola Andalucía.

De todas estas actividades os informamos y damos detalles en las siguientes páginas.

La Asociación, cuando es económicamente posible, hace donaciones a diversas entidades y proyectos vinculados a sus fines y su espíritu. En relación con la cuestión económica, hicimos este año un importante esfuerzo para poner al día nuestra contabilidad, revisando los últimos ejercicios y cambiando la gestoría que nos había llevado las cuentas durante los últimos años. Desde entonces, las cuentas están disponibles para cualquier asociado que quiera consultarlas.

Los agradecimientos: a todos los miembros de la Asociación y a los participantes en los diferentes actos que se han promovido. A los antiguos alumnos que han querido contar con la Asociación para la celebración de sus aniversarios. A la dirección del colegio, y los diversos sacerdotes jesuitas que forman la Comunidad del colegio y que han colaborado con nosotros. A los miembros de la junta de la asociación, y a Lola González, su secretaria, que lleva cuarenta años dedicada a este trabajo.

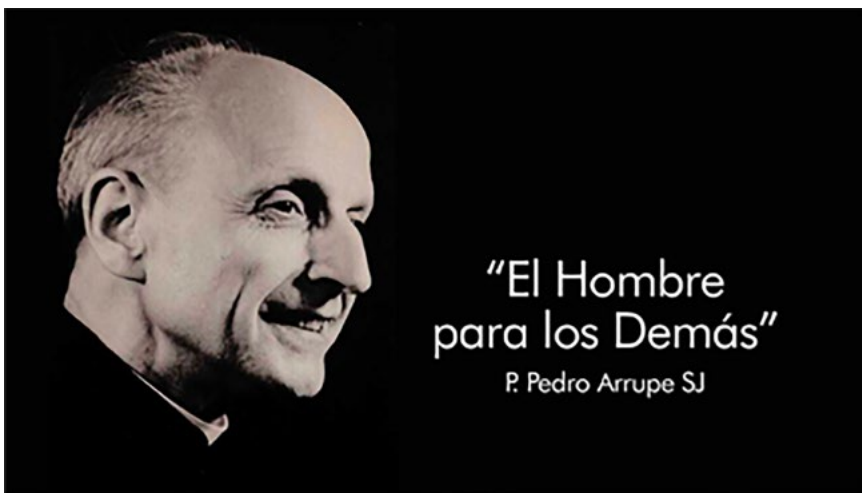
Transcurridos dos años desde que me elegisteis presidenta, antes había sido vocal y vicepresidenta, estoy considerando la conveniencia de la renovación de la presidencia. Ser presidenta, supone sin duda una cierta dedicación, más de la que me dijeron cuando me animaron para asumir el cargo, pero también un orgullo, de poder servir a nuestra pequeña comunidad, y muchas pequeñas satisfacciones. Os agradezco a todos la oportunidad que me ofrecisteis en su día. Y, como siempre, os invito a incorporaros de una u otra manera a las actividades de nuestra Asociación.

Espero que disfrutéis del nuevo número. Os envío un cordial saludo,

MPLH

“Hombres y mujeres para los demás”

50 años del discurso del padre Pedro Arrupe que cambió el sentido de la educación en la Compañía de Jesús en el mundo



Hace ya medio siglo, el P. Pedro Arrupe SJ, General de la Compañía de Jesús, pronunció un discurso histórico ante los Antiguos Alumnos de los Colegios Jesuitas de Europa. El X Congreso Europeo de las Asociaciones de Antiguos Alumnos Jesuitas celebrado en Valencia llegaba a su fin. Por la tarde del día 1 de agosto de 1973 se tenía solemnemente la sesión de clausura. Aprobadas las conclusiones, elegidos los nuevos cargos, formuladas algunas comunicaciones y pronunciados algunos discursos, el P. Arrupe tuvo, con la energía y el entusiasmo que le eran habituales y, si cabe, aún más, una conferencia que ha orientado todo el trabajo educativo de la Compañía de Jesús.

Ante un auditorio que abarrotaba el salón de actos de los Jesuitas de

Valencia, subía al estrado el Padre Pedro Arrupe. Comenzó su discurso declarando que la “educación para la Justicia” se ha convertido en los últimos años en una de las grandes preocupaciones de la Iglesia.

La Iglesia – dijo - ha cobrado nueva conciencia de que la acción en favor de la justicia y la liberación de toda situación opresiva, y consiguientemente la participación en la transformación de este mundo, ya desde ahora, forman parte constitutiva de la misión que el Señor Jesús le confió. Ello le impulsa a educarse (o mejor reeducarse) a sí misma, a sus hijos y a todos los hombres para ello. “Nuestra meta y objetivo educativo es pues formar hombres que no vivan para sí, sino para Dios y para su Cristo; para Aquél que por nosotros murió y resucitó; hombres para los

demás, es decir, que no conciban el amor a Dios sin el amor al hombre; un amor eficaz que tiene como primer postulado la justicia. Este amor es además la única garantía de que nuestro amor a Dios no es una farsa o incluso un ropaje farisaico que oculte nuestro egoísmo. Toda la Escritura nos advierte de esta unión entre el amor a Dios y el amor eficaz al hermano”.

Este texto ha formado parte desde entonces del quehacer educativo de los colegios, los centros de formación profesional y las Universidades de la Compañía, así como de la formación permanente de los Antiguos Alumnos de los jesuitas.

Reconocía Arrupe que no iba a ser tarea fácil, ya que “el sistema educativo vigente en el mundo (en la escuela y en los medios de comunicación) “fomentan un cerrado individualismo”. En vez de concebir la formación como una capacitación para el servicio, se fomenta “una mentalidad que exalta la posesión” y que degrada a la escuela, al colegio y a la universidad a nivel de campo de aprendizaje de técnicas para escalar puestos, ganar dinero y situarse —a veces explotadoramente— sobre los demás. Finalmente —y esto es posiblemente lo más grave— el orden (o el desorden) establecido influyen de tal modo sobre las ins-

tituciones educativas y los medios de comunicación social, que éstos, en vez de fomentar “un hombre nuevo”, sólo engendran reproducciones “de un hombre tal cual”, es decir, de un hombre a su imagen” incapaz de ninguna transformación renovadora. Pero el mismo Padre Arrupe quiso hacer una autocrítica: “Apoyado en esa confianza y utilizando esa sinceridad, voy a responder a una pregunta que ya hace rato flota en el aire y que más de uno de vosotros se habrá ya hecho. ¿Os hemos educado para la justicia? ¿Estáis vosotros educados para la justicia? Respondo: Si al término “justicia”, y si a la expresión “educación para la justicia” le damos toda la profundidad de que hoy la ha dotado la Iglesia, creo que tenemos que responder los jesuitas con toda humildad que no; que no os hemos educado para la justicia, tal

como hoy Dios lo exige de nosotros. Y creo que puedo pedirlos también a vosotros la humildad de responder igualmente que no; que no estáis educados para la justicia, y que tenéis que completar la formación recibida. He aquí un aspecto profundo de la formación permanente. Sin embargo, creo que sí puedo aseguraros, que hace tiempo existe una gran preocupación en la Compañía. Más aún, que esa preocupación ha dado ya parcialmente sus frutos y que incluso por ellos hemos ya sido objeto de muchas incomprensiones y de más de una persecución”.

La educación jesuita tiene como referente la figura de Jesús de Nazaret, que pasó por el mundo haciendo el bien. Y concluyó su discurso: “Cristo es además y finalmente el fundamento de ese “magis” tan igna-

ciano, que nos mueve a no ponerle nunca límites a nuestro amor, a decir siempre “más” y “más”, a buscar siempre la “mayor Gloria de Dios”, que concretamente se realiza en la mayor entrega al hombre y a la causa de la Justicia”.

Medio siglo más tarde, las palabras proféticas de Pedro Arrupe siguen resonando en nuestros oídos y en los tránsitos de los colegios, y en las aulas y en las Asociaciones de Padres y Madres y en las Asociaciones de Antiguos Alumnos. Estamos educados para ser hombres y mujeres no para vivir en el individualismo que “cancela” a los otros, sino que vivimos, sentimos, trabajamos y maduramos para ser hombres y mujeres para los demás.

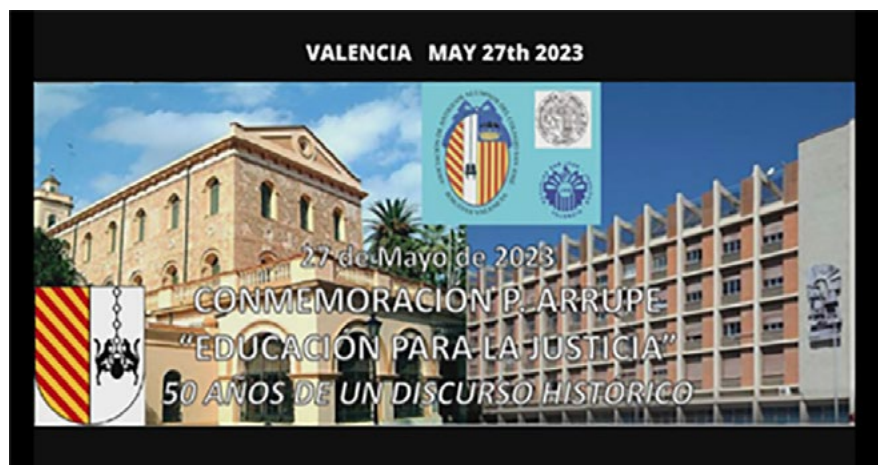
Leandro Sequeiros S.J.

Congreso de Valencia

El pasado 27 de mayo se celebró en Valencia, bajo la dirección de la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio San José de los jesuitas de Valencia, un congreso conmemorando los 50 años del discurso del P. Arrupe.

Al congreso acudieron además del presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de Valencia, José María Músoles, el presidente de la Federación Española de AA jesuitas, Máximo Caturla, Filipe Farela como presidente de la Confederación Europea de AA, y Francisco Guarnier como presidente de la Unión Mundial de AAA jesuitas.

A la Asociación de antiguos alumnos de Sevilla le fue imposible te-



ner algún representante en el Congreso. Pero fuimos informados de lo que allí se dijo y disponemos de los enlaces de las conferencias y testimonios de los que sí acudieron.

(Si alguien está interesado que se ponga en contacto con la Asociación de AA Portaceli, de Sevilla, o directamente con la Federación Española de AAA jesuitas).

Dejadnos aprender en paz entreculturas

ONG · JESUITA

“Todos estos niños y niñas están afectados por la guerra y los traumas, de una forma u otra: o han sufrido la guerra ellos mismos, o sus allegados la han sufrido y la conocen a través de ellos. En este centro incluso tenemos muchos niños que solían ser niños soldado”.



un espejo donde mirarse. Tenemos un impacto directo en sus vidas”.

Por este motivo, desde Entreculturas defienden que la capacitación docente es tan importante como la apertura de escuelas. Además, estas maestras y maestros son frecuentemente blanco de ataques en los contextos de conflicto y son obligados a desplazarse o refugiarse cuando se enfrentan a amenazas a su seguridad e integridad.

“Me he enfrentado a muchas dificultades, pero no han disuadido mi determinación de enseñar a pesar de trabajar en una de las zonas más pobres del país, donde formamos con recursos mínimos”, así de contundente compartía Mary Grace Kakayo, profesora del JRS, lo que supone enseñar en Adjumani, una de las zonas más empobrecidas de Uganda, donde las personas refugiadas son un 47% de la población y donde “la escuela es sinónimo de protección y puede evitar muchos riesgos”.

Aún quedan muchos desafíos para consolidar la importancia de la educación en contextos de emergencia. Entre ellos, es necesario concienciar a toda la sociedad de que su ejecución es una responsabilidad compartida de toda la humanidad. Todos podemos contribuir para que la educación no sea el primero derecho en perderse y el último en recuperarse tras una emergencia.

Entreculturas es una ONG de cooperación de la Compañía de Jesús que atiende a más de 360 mil personas en 45 países de América Latina, África y Asia.

A través de la iniciativa Contigo en la Misión, los antiguos alumnos y alumnas de colegios jesuitas, estamos colaborando en sus proyectos educativos en los contextos más vulnerables.

Infórmate: www.contigoenlamision.entreculturas.org y en www.lasillroja.org

¿Recuerdas cada mes de septiembre cuándo volvíamos al colegio?

Un año más llega una nueva vuelta al cole para millones de niños, niñas y adolescentes en el mundo. Sin embargo, este regreso no ha sido igual para todos ellos. Al igual que para el alumnado de Askani Nyaundi, subdirectora de una escuela secundaria en el campo de personas refugiadas de Kakuma, Kenia, son muchos los niños y las niñas cuyo regreso a las aulas ha estado marcado por las dificultades y obstáculos de sobrevivir en contextos de emergencia.

Según ACNUR, **224 millones de niños y niñas sufren las consecuencias de alguna crisis humanitaria en todo el planeta. Unos escenarios que se han multiplicado** en las últimas décadas, volviéndose más complejos e incorporando nuevas causas, como el cambio climático, así como un aumento de conflictos armados y de masivos desplazamientos internos, lo que ha provocado que **72 millones de niños y niñas en contextos de emergencia no puedan ir a la escuela.**

La **ONG jesuita Entreculturas** trabaja defendiendo el derecho a la educación de las poblaciones más desfavorecidas y ha querido recordar en esta vuelta al cole a esa infancia y juventud que forzosamente se enfrenta a la exclusión educativa por encontrarse en situaciones de emergencia. Desde Entreculturas resaltan la importancia de que la vuelta a la escuela en estos contextos se reanude lo antes posible, ya que ofrece un sentido de normalidad, de dignidad y de protección muy positivo para que las familias y comunidades restablezcan la cotidianeidad perdida. Es el caso de Charity, refugiada sursudanesa de 15 años y estudiante de uno

de los centros educativos del Servicio Jesuita a Refugiados en Adjumani, Uganda, que tiene muy claro el horizonte que le brinda asistir a la escuela: “La educación es muy importante para mí porque creo y espero que en el futuro seré alguien importante gracias a la educación”.

Por otro lado, desde Entreculturas quieren resaltar el aumento del uso militar de escuelas y universidades en los últimos años, el doble de 2018 a 2021, y cómo el reclutamiento de niños y niñas continúa estando documentado en 17 países. En palabras de Daniela Brunni, especialista en educación en emergencias del JRS Internacional: “es frecuente que los niños y niñas que están inmersos o huyen de un conflicto nunca vuelvan a la escuela, ya que sus familias o ellos mismos deben enfrentarse a circunstancias de enorme complejidad cuando intentan regresar”. Unas circunstancias que arrojan unos datos demoledores, como que el 97,3% de la infancia y juventud que está sin escolarizar en el mundo se encuentra en África Subsahariana, con casi el 60% de los y las jóvenes entre 15 y 17 años fuera del sistema educativo.

Es en estas circunstancias de emergencia donde el papel del profesorado toma una especial relevancia, no solamente por sus enseñanzas, sino también por su capacidad inspiradora, tal y como relata, Linda Revilla, docente en la escuela pública Etoug Ebe de Yaoundé en Camerún: “Creo que los profesores no solo somos educadores. Tenemos que recordar que los niños y niñas nos ven como un modelo a seguir. Tenemos que ser conscientes de que estamos educando a una generación y que los niños nos ven como

Día de Andalucía 2023: medalla al Instituto de Geofísica de la UGR, sucesor del Observatorio de Cartuja

La Compañía de Jesús desde su fundación, manifestó su interés por las Matemáticas, la Astronomía y las Ciencias. En el siglo XIX fundó el primero observatorio sismológico en Manila. Y en 1902 se inauguró el Observatorio de Cartuja, en Granada.

Como doctor en Ciencias Geológicas por la Universidad de Granada deseo felicitar al equipo director del Instituto Andaluz Universitario de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos, con sede en Granada, que ha sido reconocido con la Medalla de Andalucía de la Investigación, la Ciencia y la Salud con ocasión del Día de Andalucía.

Todos hemos recibido con agrado en la prensa esta noticia. Los que nos hemos movido muchos años en los extensos territorios de las Ciencias de la Tierra nos alegramos con esta noticia que tiene más calado del que parece.

En Instituto de Geofísica de la UGR aglutina en la actualidad a diversos grupos de investigación, con recursos y medios siempre limitados para avanzar en el conocimiento, el desarrollo y la innovación en estos campos. Este centro destaca



Vista general del antiguo Observatorio de Cartuja



Observatorio de Cartuja, 2013

por su innovación en campos de la geofísica y la sismología, y en la prevención de desastres sísmicos y volcánicos.

Este instituto Andaluz de la Universidad de Granada ha creado y mantiene – entre otras cosas- la Red Sísmica de Andalucía y proporciona información al Servicio de Protección Civil de la Junta. Ubicado en Granada, su germen se encuentra en el Observatorio de Cartuja, inaugurado en junio de 1902 por los jesuitas de entonces que creían en la necesidad del diálogo entre la ciencia y la religión en una época muy revuelta.

La Compañía de Jesús, que ya contaba en el área de la Cartuja granadina con edificaciones tan emblemáticas como el Colegio Máximo desde finales del siglo XIX, es la responsable de la edificación, planificación científica, construcción de aparatos, creación de redes del Observatorio de Cartuja, cuya iniciativa de creación arranca en 1901.

En el año 1902 comenzaron las obras para su construcción con la colaboración del Ayuntamiento de la ciudad y la familia Osborne, inaugurándose el complejo el 2 de

junio del mismo año. El edificio, de estilo neoclásico, se caracteriza por sus reducidas dimensiones formando una planta en cruz que se corona en altura con una cúpula semiesférica con cubierta de metal, sobre la que apoya un tambor cilíndrico. La fachada es de un marcado clasicismo, configurada a través del uso de medias columnas jónicas para enmarcar el vano de acceso y pilastras en los laterales, coronando la estructura un frontón triangular.

La creación del entonces Observatorio de Cartuja fue una iniciativa del entonces provincial de los jesuitas de Andalucía, padre Juan de la Cruz Granero. Durante estos 120 años de existencia el Observatorio de Cartuja ha sufrido muchos avatares que han hecho de este centro punto de reconocimiento internacional en sus diferentes campos de investigación. El acta fundacional del Observatorio lo idéntica como un centro de investigación en Meteorología, Astronomía y Sismología. Su etapa más floreciente discurre entre 1907 y 1931, casi 25 años, bajo la dirección de un hombre creativo y humano, Manuel María Sánchez Navarro- Neumann. Con ocasión

de los 25 años del Observatorio, su director publicó varios trabajos, el resumen de los cuales se puede encontrar en la revista *Razón y Fe* (volumen 85, 1928, 59-66, 240-249). Sus estudios fueron continuados por su sucesor (1940-1966), el padre Antonio Due Rojo. Desde el año 1971, en que pasa a la Universidad de Granada, el Observatorio pasa a ser fundamentalmente un centro de investigación en sismología, siguiendo con su tarea de recogida de datos meteorológicos que le hacen poseer una de la series climáticas más completas.

Es a raíz de 1979 con la serie sísmica de Granada cuando el Observatorio tomó un nuevo impulso científico, desarrollándose el embrión de la futura Red Sísmica de Andalucía. Con una instrumentación inicial consistente en una estación sísmica cedida, se abordó el

diseño y construcción de la primera red sísmica telemétrica de España, que comenzó a operar en 1983.

En el año 1989 el Observatorio de Cartuja pasa a ser la sede del Instituto Andaluz de Geofísica y Prevención de Desastres Sísmicos de la Universidad de Granada quien continua con la labor de gestión de la red sísmica implantada en el Sur de España y con sus labores de investigación científica en el ámbito de la Sismología y la Geofísica.

Sirvan estas líneas como reco-



FOTO DE MIEMBROS DEL OBSERVATORIO entre los que destacan el malagueño P. Sánchez Navarro-Neumann, que fue director del Observatorio desde 1907 hasta 1920 (segundo por la izquierda sentado) y el P. Antonio Due Rojo, que fue director del Observatorio desde 1940 hasta 1964 (cuarto por la izquierda sentado). No se conoce la fecha de la fotografía.

nocimiento a el gran impulsor del Observatorio de Cartuja: el jesuita padre Manuel María Sánchez-Navarro Neumann (1867-1941).

Leandro Sequeiros S.J.
Promoción 1959, Presidente de ASINJA (Asociación Interdisciplinar José de Acosta)



Un año más apoyando el Deporte en el **Colegio Portaceli**

¡Atrévete a sonreír!



PRIMERA VISITA GRATUITA

- Estudio
- Radiografías panorámicas
- Diagnóstico
- Presupuesto personalizado



Junta de Andalucía
CLÍNICA CONCERTADA
Plan de Asistencia Dental Infantil



Avda. Eduardo Dato, 45
| 954 533 648
| www.clinicaacp.com

250 años de una ignominia

En la tarde del lunes 16 agosto 1773, fue ejecutado el breve por el que el papa Clemente XIV suprimía la Compañía de Jesús, acontecimiento del que este año hemos cumplido 250 años. En aquella ocasión, un grupo de prelados se repartió las casas jesuitas de Roma, siendo la casa profesa del Gesù asignada a Monseñor Macedonio. Acompañado de soldados y alguaciles, leyó la sentencia al superior general Lorenzo Ricci y, que, junto con sus asistentes generales fue encarcelado en la fortaleza-prisión del castillo Sant'Angelo, donde murió el 24 de noviembre de 1775, siendo enterrado, de noche, en la cripta de la iglesia del Gesù. Una "profecía" del siglo XVIII sentenciaba que los jesuitas en su "primer siglo, florecerán, en el segundo reinarán, y en el tercero, perecerán".

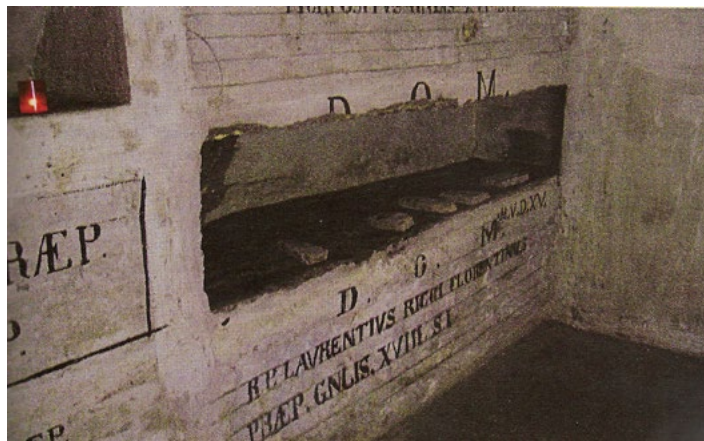
Era el último eslabón de una campaña general antijesuita, en el contexto de la Ilustración, protagonizada por los ministros regalistas de los Estados borbónicos. Comenzó con la expulsión de Portugal y sus colonias (1759) y de Francia (1762), seguidas de la de España y sus colonias (1767), Nápoles y Malta (1768).

En 1767 había 2.784 jesuitas en las cuatro provincias jesuitas de la España y 2.630 en las de Ultramar, si bien el total de expulsos se calcula en 5.046, ya que el resto no pudo viajar por enfermedad o vejez. En la corte y lugares cercanos se



Lorenzo Ricci, último superior general de la antigua Compañía

procedió a la expulsión en la noche del 31 de marzo al 1 de abril de 1767, en el resto de España en la del 2 al 3 de abril, y en Ultramar en los meses siguientes. Esta operación tuvo un colofón muy dramático, cuando una treintena de religiosos de los lugares más aislados y remotos, Sinaloa y Sonora (México) y Chiloé (Chile), llegaron, los últimos, a El puerto de



Tumba de Lorenzo Ricci en la cripta de la iglesia del Gesù

Santamaría, el 10 de julio de 1769, y, en lugar de ser remitidos a los Estados Pontificios, como los anteriores, fueron detenidos, tomados por espías al servicio de potencias extranjeras en los límites del imperio español. Los extranjeros fueron reclamados por sus soberanos, pero los españoles permanecieron como rehenes de Carlos III, reclusos en conventos repartidos por toda España, hasta que los supervivientes fueron liberados en 1798.

Sin un proceso justo donde se pudiera oír a los reos, los jesuitas fueron castigados con una de las máximas penas, la del extrañamiento o la pérdida de la nacionalidad, lo que conllevaba la expulsión y dejaba vacantes sus bienes (llamados Temporalidades), que fueron ocupados por la Corona.

A los edificios principales y las iglesias se les cambió el emblema jesuita de la portada por el escudo de Carlos III. Las casas revieron un uso relacionado con la docencia (universidad, seminario, reales escuelas, etc.), la mayor parte de las iglesias quedaron a disposición

de los obispos, y el resto de los bienes fueron vendidos al mejor postor o regalados.

Se quiso borrar la huella jesuita y se suprimieron las cofradías y hermandades vinculadas a los jesuitas, así como las cátedras de su escuela teológica; se dificultaron las devociones promovidas por los jesuitas, como la del Sagrado Corazón de



Zarina Catalina II por J.B. Lampi (1780s, Kunsthistorisches Museum). Dominio público

Jesús y casi se extinguieron otras, como la de la Madre Santísima de la Luz. Ante el futuro tan incierto, unos 855 jesuitas españoles solicitaron la salida de la Compañía antes de 1773.

Para preparar la supresión, el monarca sondeó la opinión de los obispos de España en 1769, ya propuestos, en su mayoría, por una corte regalista, que se mostraron ahora sospechosa y servilmente favorables a la extinción de los jesuitas en un 70%. Respondieron 55 de 59 prelados; 41 eran favorables a la extinción (algunos de ellos habían apoyado y defendido a la Compañía poco antes), en contra estaban 8 y otros 6 declina-



Comedor de la embajada de España en Plaza d'España, Roma

ron pronunciarse, entre ellos, el de Málaga, al tiempo que hacía una sincera defensa de la Compañía.

En 1769 fue elegido Clemente XIV, un papa "hecho por los españoles" según el embajador español Azpuru. Su sucesor, José Moñino, fue enviado en 1772 con la misión de conseguir la supresión de los jesuitas, con una política de acoso al papa y a su entorno. Así, siguiendo el proyecto español, el 21 de julio de 1773, el pontífice firmó el breve *Dominus ac Redemptor* donde después de enumerar las supresiones de religiosos a lo largo de la Historia y recoger las quejas contra la Compañía, pero sin alegar ninguna causa, decretaba: "suprimimos, y extinguimos la Compañía, abolimos, y anulamos todos y cada uno de sus oficios, ministerios, y empleos, y Casas". Moñino recibió como premio el título de conde de Floridablanca.

Se ofreció a los ex jesuitas pasar a otras órdenes religiosas, pero la mayoría permaneció como sacerdotes seculares, sin vida comunitaria y sin usar la sotana jesuita. Se sintieron víctimas de una persecución contra la Iglesia y la sublimaron identificándose con Jesús en su pasión, por lo que se ilusionaban con presuntas profecías sobre su pronto regreso a España. Tenían vetados los ministerios sacerdotales y se dedicaron a fomentar la cultura, la investigación y la literatura, sobresaliendo muchos, entre ellos Hervás y Panduro. Otros redactaron diarios de su navegación y destierro, tanto desde España como desde Sudamérica y Filipinas, siendo el más completo el del P. Manuel Luengo, de la provincia de Castilla. Algunos de los hermanos y estudiantes se ordenaron sacerdotes, y ciento treinta y seis se casaron, juntando entre todos 429 hijos.

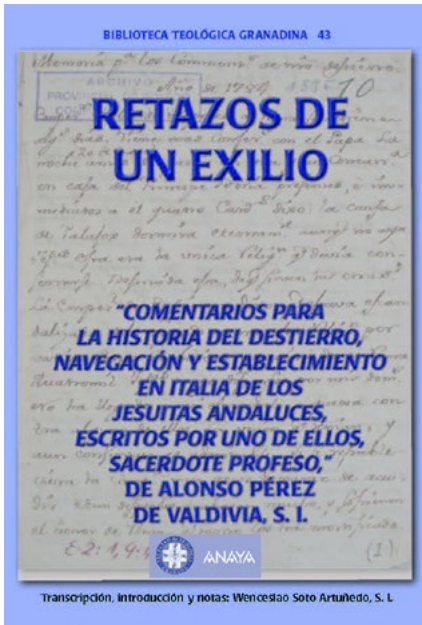


El ave phenix, noviciado San Luis, Sevilla

La Compañía fue suprimida pero no extinguida. Catalina II de Rusia prohibió a los obispos publicar cualquier documento de la Iglesia Católica (requisito para su validez) para conservar los colegios de la Compañía. Semejante decisión tomó Federico II de Prusia, si bien cedió a las presiones de Carlos III en 1776 y en 1780. Así, la Com-



Clemente XIV y su escudo pontificio, en su tumba, Basílica de los Santos XII Apóstoles, Roma



Edición crítica del Diario del ex jesuita andaluz Alonso Pérez de Valdivia

pañía de Jesús, hostigada por los reyes que ostentaban los títulos de católico (español), fidelísimo (portugués) y cristianísimo (francés), fue protegida por un soberano protestante y una zarina ortodoxa, ambos, de dudosa reputación, amparados en el mismo absolutismo regalista que Carlos III.

Curiosamente, no había jesuitas en Rusia antes de 1772, hasta que, como consecuencia del primer reparto de Polonia (1772), Rusia se anexionó Bielorrusia, donde 201 jesuitas tenían cuatro colegios, dos residencias y once puestos misionales. Allí fueron amparados el tiempo suficiente, hasta 1820, seis años después de la restauración (1814), cuando el zar Alejandro I los expulsó por un decreto que no se mitigó hasta 1905.

Con el paso de algunos años, aunque Clemente XIV había blindado

su decisión, decretando que aquellas letras no podían ser “impugnadas, invalidadas, o revocadas”, sin embargo, con la bula Sollicitudo omnium ecclesiarum del 7 agosto 1814, decretada por Pío VII, la Compañía de Jesús, como el ave Phenix, renacía de sus cenizas.

Wenceslao Soto Artuñedo
Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI)

EXPULSIÓN DE LOS JESUITAS EN NICARAGUA

Ante los últimos hechos ocurrido en Nicaragua, donde Daniel Ortega ha tomado a la fuerza la Universidad Centroamericana (UCA), perteneciente a los jesuitas y ha disuelto la filial nicaragüense de la Compañía de Jesús expropiándole además su patrimonio, la Asociación de Antiguos Alumnos del Colegio Portaceli de Sevilla, se une desde aquí a las protestas y denuncias realizadas por los Superiores Provinciales de la Compañía de Jesús de América Latina y el Caribe y a la Asociación Mundial de Antiguos Alumnos Jesuitas, (WUJA), que a continuación detallamos.



Medalla antijesuita: Jesús expulsa a los jesuitas de su Iglesia (1773)

PRESS RELEASE 22 August, 2023

Protect Academic Freedom and Human Rights in Nicaragua

In a deeply concerning turn of events, the World Union of Jesuit Alumni expresses its alarm over the unjustified accusations and subsequent seizure of all properties of the esteemed Central American University (UCA) by the government of Nicaragua.

This troubling development not only threatens the fundamental principles of academic freedom and human rights but also undermines the critical role that UCA has played in shaping education, critical thinking, and social justice in the country for over six decades.

We reiterate the messages of the Jesuit General Curia and the Central American Province of the Society of Jesus and request from the Nicaraguan Government to immediately reverse the unjust decision that jeopardizes the future of academic freedom and violates the basic human rights guaranteed by international conventions.

Therefore we urgently implore all individuals and organizations with influence and resources to rally behind the cause of academic freedom and human rights in Nicaragua. The international community's united voice is crucial in pressuring the Nicaraguan government to reverse and correct this drastic and unjust measure against the Central American University UCA.

By standing together, we can protect the core principles that underpin the advancement of knowledge, the defence of human rights, and the promotion of a just and equitable society.

Sincerely,
Francisco Guarnier
President of WUJA (World Union of Jesuit Alumni)

Check the Press Release of the Jesuit General Curia and the Central American Province of the Society of Jesus.

Lima, 18 de agosto de 2023

Compromiso y solidaridad con la Universidad Centroamericana - UCA

“Aun en momentos en que afrontamos grandes desafíos y grandes dudas, seguimos adelante con fe y esperanza en un mundo diferente, porque hemos conocido a Aquel que tiene el poder para redimir todos los corazones inconspicuosmente en el que podemos confiar a pensar.” (JG 3,28). Por nos nos mantenemos firmes. “Tusculum non pax con el cielo por el Evangelio de la paz” (JG 4,31) -CSB

El 18 de agosto de 2023 los Provinciales Jesuitas de América Latina y el Caribe, recibimos con dolor y tristeza la noticia de la injusta decisión de confiscar los bienes de la Universidad Centroamericana -UCA en Nicaragua, por parte del actual gobierno de Nicaragua.

El trabajo realizado por la comunidad académica de la UCA desde 1962, es prueba irrefutable del esfuerzo y compromiso con la formación de generaciones de jóvenes nicaragüenses, la búsqueda constante de mejores prácticas educativas, colaborando con el desarrollo del país y siguiendo la misión de la Compañía de Jesús de la Iglesia en Nicaragua.

Es lamentable y causa indignación ver que el gobierno nicaragüense utiliza recursos autoritarios y acusaciones que no tienen sustento en la realidad para confiscar la universidad. Las acusaciones son vagas, infundadas y de manera arbitraria están desconociendo el derecho básico e inalienable al justo proceso legal y a la legítima defensa.

Ante todo esto, nos solidarizamos con toda la comunidad de la UCA con la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús y con todo el pueblo de Nicaragua que sufre por esta acción arbitraria y contra otros que se han tomado en los últimos años.

La UCA es una de las obras de la Iglesia Católica y a muchos otros de la sociedad civil que han sufrido acusaciones y decisiones confiscatorias similares. Por ello, necesitamos nuestro apoyo y nos unimos a la petición al gobierno nicaragüense de revertir la decisión confiscatoria, corrigiendo las medidas tomadas y obteniendo un diálogo basado en la verdad de los hechos, la libertad y la garantía de una educación de calidad para la juventud del país.

Nos mantenemos firmes en nuestra fidelidad a Jesús de Nazaret y nos unimos en comunión en la misión que realiza la Provincia Centroamericana a través de la UCA. #ProDefensaUCA

Superiores Provinciales de la Compañía de Jesús en América Latina y el Caribe

“DE VILLASIS A PORTACELI: MEMORIA DE UN COLEGIO DE SEVILLA, 1905-2005 “

Dice un viejo refrán castellano, que “Cada uno cuenta de la feria según le va en ella” Refrán que significa que cada uno cuenta de una experiencia según lo positivo o negativo que ha obtenido de ella. Y que verdad que es.

Hace unos años, en octubre de 2015 tuve la enorme suerte de celebrar con muchos de mis antiguos compañeros españoles, judíos y marroquíes, el centenario, del colegio de nuestra infancia: El colegio de Nuestra Señora del Pilar en Tetuán, en Marruecos. Aquel escenario ya inolvidable, en tierras africanas de nuestros primeros aprendizajes en la vida, en definitiva nuestros primeros palpitar de la infancia. Pasado el tiempo, aprendimos a valorar aquel escenario lleno de tan bellos recuerdos, aprendimos a amar nuestro colegio.

Cuando vivimos aquellas jornadas, todos evocábamos en aquel luminoso edificio del paseo de las Palmeras y Avenida de Mauritania, de Tetuán, inolvidables momentos de nuestra infancia. Esa bendita infancia, bendita patria a la que un día decidimos volver, tal como si quisiéramos llenar algún espacio incompleto de nuestra alma de adulto. El recorrido tanto literario, como físico por aquellas instalaciones de nuestra infancia, (hoy instituto Hispano marroquí, llevado por el Instituto Cervantes en Marruecos) fue totalmente un recorrido espiritual y emocional en los rincones perdidos, en los lugares que un día nos pertenecieron en nuestros juegos y aprendizajes pero que la vida nos quitó de pronto “de un brusco zarpazo”. Expresaba esto muy bien Rafael Alberti, al comienzo de su libro donde citaba



aquel vetusto colegio de los jesuitas, del Puerto de Santa María, en frase de Unamuno: “ ¡Ay de aquel que no lleve a gala los recuerdos de su infancia! “

Quizás evocando aquel maravilloso libro de Rafael Alberti: “La Arboleda perdida” aparecen también nuestros rincones, nuestros bosques de infancia, perdidos pero que siempre estarán en nuestros lugares del alma, como inolvidables recuerdos, en el mundo de nuestras emociones infantiles, las que nos acompañaran hasta el final de nuestros días. Y aunque las circunstancias de la vida nos lo hayan robado, ahí están, (realmente como era aquel caso de nuestro colegio tetuaní y que ahora evocamos también en nuestro colegio sevillano Portaceli a través del presente libro). Son las emociones que llevaremos siempre en nuestra mochila, la que lleva todo adulto, de sus recuerdos infantiles, las que

llevamos en nuestro “necesaire” de cosas imprescindibles, y que a veces nos vemos obligados a sacar cuando más lo necesitamos. Como no, evocar aquel estilo de Alberti recordando su colegio de jesuitas, preñado de hermosos recuerdos, los que evocó en su regreso, muchos años después, a “aquella patria de la infancia perdida” a la que tantos adultos queremos a veces volver en momentos que fuertemente necesitamos.

En el curso 1982-83 inicié en Portaceli, mis primeros pasos en la enseñanza como docente. Y ya por aquellos años fui testigo, en las distintas conmemoraciones de las diversas promociones de antiguos alumnos, de inolvidables expresiones emotivas recordando, casi llorando de emoción y alegría “su antiguo colegio Portaceli, escenario de los mejores recuerdos de la infancia”, fui testigo in situ de algo que luego oiría en palabras de todo un Padre General de la Compañía de Jesús, el P. Adolfo Nicolás “Portaceli es un colegio alegre, donde se respira alegría”.

Cuando según Ignacio de Loyola en su proceder “en todo amar y servir” descubrimos que también “Educar es amar”. Y es también, el ideal educativo, cuando una vocación docente encuentra se reencontra en un espacio. En un privilegiado contexto, un tiempo, o el lugar soñado desde donde ejercer y crecer en esa evangélica acción de enseñar, y dejarnos educar por los más pequeños. Quizás fue eso lo que me motivó en definitiva a sacar este libro, en la admiración y el respeto a la enorme labor educativa de todos los que a lo largo de todo un siglo, habían pasado antes que yo por aquel centro educativo.

Un día de hace aproximadamente diez años, descubrí curioseando en la biblioteca de comunidad de los PP. Jesuitas de Portaceli, un “manuscrito”, en papel mecanografiado, y casi con copias de papel carbón, el relato contenido en unos capítulos terminados en 1955, firmados por el Padre Julián Moreno Escribano, que en aquellos apuntes y anotaciones describía la fundación y la primera parte del Colegio Inmaculado Corazón de María, en Villasis, hasta su transición a los terrenos del periférico barrio entonces de Nervión, en la Huerta del Rey, de aquel mismo colegio que pasaría a denominarse popularmente en Sevilla, el Colegio Portaceli

En este libro “DE VILLASIS A PORTACELI: MEMORIA DE UN COLEGIO DE SEVILLA, 1905-2005” pretendo contar las vicisitudes e historias diversas, propias de cada época, tanto con el exhaustivo testimonio del P. Julián Moreno Escribano, como luego, a partir de 1955, con otros interesantes y variados testimonios, hasta el comienzo de nuestro actual siglo XXI

Todo un proyecto educativo creado y adaptado en cada momento por unos valientes jesuitas, y una nutrida comunidad educativa, de profesores, padres, personal no docente, colaborando siempre hombro con hombro, con criterios de San Ignacio. pioneros en su tiempo, y que a la luz de aquellos, a veces, difíciles momentos en sus respectivas épocas (incluidos los tiempos convulsos de la república, guerra civil y las difíciles décadas de postguerra) sacaron adelante la hermosa y siempre esperanzadora aventura de educar.

Junto al testimonio de las interesantes páginas de Julián Moreno Escribano, sus atractivos relatos en varios capítulos, las épocas de distintos rectores y distintas efemérides. He pretendido recrear



1. P. Antonio Marín. 2. Hno. Serrano. 3. Hno. Escolano. 4. P. Vargas. 5. P. José María Rguez-izquierdo. 6. P. Francisco Parrado. 7. Marcelino. 8. P. Kiko Naranjo. 9. P. Luis Aparicio. 10. P. José Lecaroz. 11. P. Antonio Alcalá. 12. Matías. 13. P. Paco Morales Mameli. 14. P. José Antonio Rincón. 15. P. Fco de Borja Aldama.

con estos relatos y apuntes recogidos, junto a una extensa bibliografía y notas a pie de hemeroteca, el material emocional descriptivo de tan abundantes y gratos recuerdos personales, los suficientes como para relatar sencillamente aquellas experiencias vitales, señaladas directamente por los que vivimos ya Portaceli en otra época, como una gran empresa casi familiar, llena de alegría y colaboración fraternal que viene a culminar en 2005, cien años después, tras la época de constituirse ya Portaceli como fundación.

Vaya mi agradecimiento personal,, en primer lugar a la Editorial CIRCULO ROJO, esencialmente a su equipo “almeriense” de edición, por todo su amor y profesionalidad empleado en este trabajo y también mi agradecimiento, en cuanto a los testimonios recibidos sobre la época de Villasis, a muchas familias y un agradecimiento muy cariñoso, a la familia de Jaime Conde Zurita, así como a muchos antiguos alumnos, profesores, colaboradores y otros nombres queridos de mi época en Portaceli como docente, sin olvidar por supuesto, la plena colaboración de la Asociación de Antiguos Alumnos Portaceli, para poder acceder a sus archivos, hemeroteca, fotos etc., agradecimiento muy especial

personalizado en Lola González Moreno, por su cercanía y comprensión y también por la amistad y cercanía de Antonio Ceballos.

Decía Antoin de Saint Exupery: “Todos los mayores hemos sido primero niños pero pocos lo recuerdan “. Cuando “Educar es amar “todo se hace fácil y alegre Uno de aquellos inolvidables jesuitas que pasaron por nuestro citado y querido Portaceli, el P. José María Calvo, S.J. recordaba también el centenario de un Colegio egregio como fue el de su infancia malagueña, el colegio de los jesuitas de El Palo, en la orilla misma de aquella hermosa playa malagueña con estas sencillas palabras, casi rozando una amorosa estadística de servicio y amor: “Durante 100 años esta empresa no ha dejado ni un solo día de producir personas para la sociedad. Personas para los demás. Por aquí 14.000 niños se hicieron adultos. 600 profesores no se cansaron de hacerse como niños. Y 350 empleados supieron servir sin desfallecer a niños, padres y profesores. Valgan estas páginas como pequeño homenaje a tanta vida de servicio a la sociedad “ En algo aquella empresa noble del educar de los jesuitas se parece a nuestra empresa educativa, el Colegio del Inmaculado Corazón de María de Sevilla, Portaceli, que es la memoria, la de todo un siglo educando, la de toda una vida. Y nos sumergimos en el pasado recreando un bonito itinerario de callejas, rincones, plazuelas sevillanas, con ese olor a azahar de plena primavera, paisaje urbano emocional, que a través del tiempo nos llevan casi sin darnos cuenta desde Villasis a Portaceli, pasando naturalmente por Pajaritos.

Antonio Marín Cara S.J. y Julian Moreno Escribano S.J. / Editorial Circulo Rojo /ALMERIA (2023)

BATALLITAS DE UN COLEGIAL JOVEN, COMO YO “MENS SANA IN CORPORE SANO”

Especialmente los sacerdotes, maestrillos y hermanos, procuraban que nuestra mente fuera saludable, según los usos de la religión católica y de las reglas morales de la época: aplicando el ideario del centro -como se diría hoy-, las habituales prácticas religiosas (misas, rosarios, novenas, cánticos, etc.), los sacramentos (confesión, comunión, confirmación...), las clases de religión, como una asignatura más, el asesoramiento de los padres espirituales que, a veces, actuaban como auténticos psicólogos, y en tiempos de Cuaresma, los mayores, voluntariamente, y en régimen de internado, podíamos asistir a tandas de Ejercicios Espirituales.

Tenían lugar fuera del colegio, y solían durar 4 o 5 días. Recuerdo haber estado en el Noviciado de los Jesuitas, en la Sierra de Córdoba, en una Casa de Ejercicios de San Juan de Aznalfarache, situada cerca del Monumento al Sagrado Corazón, y en una Casa de Ejercicios de Dos Hermanas. Quienes los impartían, lo hacían siguiendo el “modelo ignaciano”, y aquella conocida frase de San Ignacio de Loyola a San Francisco Javier: “¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo, si pierde su alma?”. Nos predicaban la existencia de un Dios, castigador implacable con los que morían en pecado mortal. Contaban casos tremendos, ocurridos en la vida real, y penados con el fuego eterno del infierno. El tiempo se distribuía entre misas, confesiones, pláticas y meditaciones en la capilla, casi a oscuras, paseos por los jardines, sin comunicarnos, y meditación, lecturas, y oración, en las habitaciones individuales.

Las comidas se hacían en silencio, servidas, a veces, por monjas, mientras nos leían algún texto ad

hoc. Salíamos regenerados espiritualmente, con una fe sólida, y dispuestos a evangelizar al mundo, a ayudar y amar al prójimo todo lo posible, y a procurar no apartarnos de la Gracia Divina. Algunas vocaciones sacerdotales, se despertaron en aquellos momentos.

Quiero mencionar, también, la existencia de dos destacados, llamemos, grupos espirituales. Uno era el de los Cruzados de la Eucaristía, formado por los pequeños, y bajo la responsabilidad del padre Luque. Vestían su ropa característica en determinadas celebraciones, recordando a los históricos cruzados, y tenían sus carnés, y bandas de color amarillo y blanco. Al hilo de lo dicho, recuerdo que estando en tercero o cuarto de bachillerato, de forma imprevista, y sobre la marcha, nos pidieron que hiciésemos una redacción sobre “la época en la que nos hubiese gustado vivir”. Yo la hice sobre las Cruzadas, y para mi sorpresa, fue elegida la mejor, y publicada en la revista anual del colegio. Tal vez ello contribuyera a despertar mi vocación de escritor.

El otro grupo espiritual era el de los Congregantes de la Inmaculada Concepción y San Luis Gonzaga. Fui elegido Aspirante a Congregante, pero cuando llegó el momento de progresar, tuve una conversación con el padre espiritual, y me dijo que, si quería ser Congregante, no podía bailar agarrado. Le dije que no veía nada malo en ello, y que no iba a dejar de hacerlo, por lo que fui descartado, y me quedé sin recibir el correspondiente nombramiento, la banda celeste y blanca, y la insignia.

Un domingo del mes de octubre de cada año, se celebraba el Día del Domund, o Día de la Iglesia Misionera, con una cuestación por las calles

de Sevilla, al igual que se hace ahora. A ellas acudíamos, junto con otros colegios, por parejas, o en grupos, uniformados y provistos de bolsas de tela, huchas de lata, o de material cerámico, representando cabezas de negros (hoy diríamos subsaharianos), indios, o chinos, donde depositar las entregas de dinero, que no solían ser muy abundantes, pues la mayoría de las personas de la calle se excusaban, alegando que ya habían dado. Nuestros principales donantes eran familiares y amigos, e íbamos incluso a sus casas, para pedirles su ayuda, o dejarles sobres. Posteriormente se hacían públicos los resultados de las recaudaciones, por cursos, y nos sentíamos orgullosos, si no lo habíamos hecho mal. La recaudación se entregaba a la Diócesis de Sevilla, la cual, a su vez, solía hacer público el resultado total de la cuestación.

En lo referente al cuidado del cuerpo diré que, como el colegio tenía muchas hectáreas de terreno, se fomentaba y practicaba bastante, el deporte al aire libre. Había campos de fútbol disponibles para todos los cursos, y ese solía ser el juego más usual, pero también había canchas de balón cesto, de balón mano y de balón volea. En los recreos, así mismo, se jugaba a piola, al “corta terreno”, a las bolas, o a “al cielo voy”, según épocas, y se aprovechaba para intercambiar cromos repetidos de futbolistas de los equipos de primera división, de los conocidos y didácticos álbumes de Nestlé, y otros.

También se apostaba por la gimnasia, con excelentes profesores, que preparaban tablas gimnásticas especiales en determinadas celebraciones, e incluían saltos de aparatos, como el plinto y el potro, ejercicios en la colchoneta, y trepar por una cuerda. La Gimnasia era una de las asignaturas denomina-



das “marías”. Las otras dos eran el Dibujo, impartido por el hermano Torralbo, que en clase pegaba coquis a discreción con sus manazas, entre el pitorreo general de los “parroquianos”, y la Formación del Espíritu Nacional (FEN), que podrán imaginar lo que era, pues ahora se habla mucho de eso. Para pasar de curso, además de todas las asignaturas, había que aprobar esas tres, aunque sus exámenes, y calificaciones, solían ser menos exigentes, y se daban menos horas lectivas. A algunos, por su conformación física, les costaba un mundo aprobar la gimnasia.

En las Fiestas Rectorales se celebraban diversas competiciones y exhibiciones deportivas, partidos de fútbol entre las secciones de los cursos, o contra otros equipos de fuera, etc. Pero con el tiempo, se crearon unas competiciones oficiales, denominadas “juegos escolares”, donde nos enfrentábamos a otros centros, en forma de ligullas, y en disciplinas tales como fútbol, balón cesto, balón mano o balón volea.

Yo formé parte del equipo de balón mano del colegio, y recuerdo haber competido, a doble vuelta, con equipos de los Escolapios, los Maristas, Claret, los Salesianos de Utrera, o la Universidad Laboral. Esta última, situada en lo que hoy es la Universidad Pablo de Olavide, solía tener los equipos más potentes, las mejores instalaciones, entrenadores, y equipaciones, por lo que, casi siempre, partían como favoritos. Ganarles era nuestra mayor recompensa deportiva, y estímulo.

También se celebraban competiciones de atletismo, por edades, indivi-

duales o colectivas, en el Estadio de la Macarena. Había carreras, saltos y lanzamientos. Recuerdo haber sido inscrito, como suplente, en el equipo de relevos de 4x100 metros lisos.

En el colegio se habilitaron zonas para hacer atletismo, y se construyeron fosos, con arena, para poder practicar los saltos de longitud, pértiga, altura y triple. También se lanzaba peso, jabalina y disco, bajo control. En las Fiestas Rectorales, o en otras competiciones, como ya he dicho, se hacía una tabla de gimnasia, con todos vestidos de blanco, dirigida, a golpe de silbato, por un profesor, desde una tarima. La preparación era laboriosa y dura, ya que todos los movimientos y ejercicios, tenían que estar perfectamente sincronizados. Tan era así, que, en los aprendizajes y ensayos, se descartaba a quienes no lograban hacerlo suficientemente bien.

Con el transcurso de los años, se construyó una piscina rectangular, en los terrenos de la zona izquierda, de la entrada al colegio. Tendría unos 50 o 60 metros de largo, por 16 o 20 de ancho, y estaba rodeada por arbustos de los llamados “transparentes”. Cuando apretaba el calor, se utilizaba, y también hubo alguna que otra competición, aunque solamente en domingos y festivos. No solo la usábamos los internos, o quienes hacían deporte, también venían alumnos de fuera, aunque al parecer, no debió tener mucho éxito, pues con el tiempo se inutilizó y abandonó, por no considerarse viable.

También había una sala de juegos, en donde se podía practicar el billar,

el fútbol o el ping pong, así como el ajedrez o las damas. Se solía utilizar los domingos y festivos, por los internos de los cursos mayores, con un horario tasado.

Con el paso del tiempo se fueron vendiendo terrenos del colegio a empresas inmobiliarias, que conforman lo que hoy en día son, las urbanizaciones circundantes, como Huerta del Rey, Urbis, y otras colindantes, al igual que los Jardines de la Buhaira (para nosotros, “la huerta”), o la zona donde están los cimientos del gran proyecto de la “Basílica de la Milagrosa”, remodelados, y convertidos hoy en Restaurante. Estos dos últimos espacios, creo que están bajo titularidad del Ayuntamiento de Sevilla. Todo ello, obligó a la construcción de un pabellón cubierto, y a la reconversión del espacio al aire libre destinado a juegos y deportes.

Como ya he dicho, el colegio cuidaba mucho la práctica deportiva, incluyéndola en las programaciones semanales con las demás asignaturas, y aportaba los medios necesarios, sin derroches, ni lujos. Había también, un magnífico plantel de profesores de educación física, y de entrenadores de las distintas modalidades, que nos enseñaban disciplina y tácticas, fomentaban nuestro espíritu de trabajo en grupo, y el orgullo de pertenencia al colegio. Muchas familias se decidían por el Colegio Portaceli, además de por estar regido por la Compañía de Jesús, claro es, por sus magníficas zonas al aire libre, que posibilitaban la práctica de deportes.

Javier Moreno Miura.
Promoción 1.963

50 Años de jesuitas profesores en la Universidad civil y los centros de CSIC

1973- 2023: cincuenta años de MUINSI



En él podemos distinguir dos periodos, el primero entre 1954-1973 se centra en una nueva y fuerte presencia de jesuitas en la Universidades civiles, primero como estudiantes y luego como profesores. Hubo un momento en que eran 80 jesuitas en Universidades civiles.

El segundo periodo entre 1973 y 1988 comprende su institucionalización como grupo dentro de la Compañía. Elementos importantes de este periodo son la reunión con el P. Arrupe, la redacción de las directrices y el ideario, la evaluación apostólica, las reuniones anuales y finalmente su desaparición al no haber nuevas incorporaciones.

jesuitas. El programa había sido elaborado por una comisión formada por Millan Arroyo (pedagogía), Alberto Dou (matemáticas), Gonzalo Madurga (física) y Guillermo Rodríguez Izquierdo (física) y se había nombrado a Natalio Fernández Marcos (filología) como “secretario para la preparación del coloquio”. Entre los siete temas propuestos aparece en primer lugar: “La realidad de la actividad docente de los jesuitas en las universidades civiles” y en el quinto se proponen “Orientaciones para una mayor coordinación en interacción mutua de los profesores universitarios jesuitas y con la vida de la Compañía”.

Desde muy antiguo siempre hubo jesuitas que eran profesores en la Universidad de Sevilla. Y también hubo jesuitas que trabajaban en algunas de las Universidades civiles de España y en los Centros del Consejo Superior de Investigaciones científicas.

Algunos de ellos fueron antiguos alumnos de Villasís o de Portaceli o pertenecieron a algunas de las Comunidades de jesuitas de Sevilla, como Pedro Herrera Puga, Feliciano Delgado, Luis Gil Varón, Guillermo Rodríguez Izquierdo, Jacobo Cárdenas, Ignacio Núñez de Castro o quien esto firma, Leandro Sequeiros.

La presencia de jóvenes jesuitas estudiando en las universidades civiles en España y más tarde su permanencia en ellas como profesores, tanto de filosofía y letras como de ciencias, constituye un importante fenómeno que merece su estudio.

El padre Provincial de los jesuitas de España, Urbano Valero, impulsó en 1973 una reunión de todos los jesuitas que ejercían su misión como profesores o investigadores centros universitarios civiles. Y así nació lo que se llamó la MUINSI (Misión Universitaria en Instituciones que no son de la Compañía de Jesús)

El 6 de marzo de 1973, hace 50 años, Valero mandó una nueva circular y la primera reunión tuvo lugar en Madrid el 13 y 14 de Abril. La circular se había enviado a 80

Pero el tiempo deja su huella. La jubilación y la falta de vocaciones jesuitas y los cambios culturales ha hecho que en la actualidad sean muy pocos los jesuitas profesores de Universidades Civiles. Pero recordemos a aquellos que fueron pioneros de nuevas experiencias de misión.

Leandro Sequeiros S.J
Promoción 1959

En la imagen inferior, Leandro Sequeiro con sus alumnos en 1979



Entrevista a Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala, S.J.

Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gavala, jesuita, es antiguo alumno de la promoción 1956. Fue provincial de la Compañía de Jesús en Andalucía y Canarias. Le hemos propuesto estas preguntas para PLENITUD.

Tú eres antiguo alumno de Portaceli. ¿Cómo te influyó eso?

Mi padre había sido alumno de Villasís. Mis hermanos y yo fuimos alumnos de Villasís y vimos poner la primera piedra de Portaceli en 1946. Ayudamos a la mudanza del colegio de Villasís a Portaceli en 1950. Estábamos continuamente en el colegio. El domingo por la mañana íbamos al colegio de uniforme para la misa, y luego a actividades de catequesis que a lo largo de varios años nos hicieron conocer otra Sevilla: los niños del Hospicio de la calle San Luis, los niños de la Casa del Niño Jesús recogidos por el padre Trenas, las chabolas que había junto al templete del santo en San Jerónimo y otras chabolas que había enfrente de Portaceli, en la calle Pirineos. El domingo por la tarde se podía ir al cine al colegio, a Villasís. La comunidad del colegio tenía entonces unos 30 jesuitas y los conocíamos a todos. También a veces en verano si un día pasábamos por Sevilla, nos llegábamos a dar una vuelta por el colegio.

¿Cómo fue tu vocación para ser jesuita?

Hasta mi último año en Portaceli, con 16 años, yo pensaba hacer ingeniería, en Madrid; pero ese año surgió la idea de la vocación. Yo me resistí, pero no quería fallar si



era eso lo que Dios quería para mí. Por suerte, el padre Francisco de la Vega me ayudó en ese discernimiento. No fui a Madrid, sino al Noviciado de la Compañía de Jesús que estaba en El Puerto de Santa María.

¿No eras demasiado joven para decidir eso, sin conocer mucho el mundo?

Nunca me he arrepentido de ir en ese momento. El mundo lo he conocido bastante bien después. La lección número uno en el noviciado es que lo importante para ser jesuita no es rezar mucho ni hacer muchas cosas buenas, sino mirar a Jesús y que él sea el centro de nuestra vida. Para eso, el manual de instrucciones es siempre el Evangelio y la escuela es la oración y el trabajo. En la Compañía de Jesús la palabra Jesús es mucho más que un nombre en el título de la orden.

¿Y estudiabais?

En los dos años del noviciado teníamos algún tiempo de estudio; no mucho. Después durante quince años todo fue estudiar. Al principio, el jarabe para todos los estudiantes jesuitas era Latín, Griego, Humanidades, Filosofía. Todo eso me ha servido después. Más tarde me tocó estudiar ciencias Físicas. Lo hice en Sevilla, ya como estudiante jesuita miembro de la comunidad de Portaceli. Cuando terminé la licenciatura en Físicas empecé a ser profesor ayudante en la Universidad de Sevilla. La ordenación sacerdotal fue a mis 30 años, mientras estudiaba Teología sin dejar la Universidad.

¿Entonces hacías Teología y Física al mismo tiempo?

Sí, sobre esos dos rieles, sacerdocio y universidad, estuve después trabajando 28 años: ocho años

en la Universidad de Sevilla, cinco en la Universidad de Santiago de Compostela, cuatro años en la Universidad de Extremadura, en la que fui rector, y diez años en la Universidad Pontificia Comillas, en Madrid, donde fui también rector de la universidad. Como sacerdote tenía alguna actividad pastoral los fines de semana, pero mi misión central, mi trabajo, era la Universidad. A esa misión me había enviado la Compañía de Jesús.

¿Y vale la pena que un jesuita se dedique a eso?

En esos años unos 50 jesuitas trabajábamos en universidades estatales de España. El padre Arrupe, como general de la Compañía de Jesús, nos confirmó en esa misión. Yo oí una vez a José Luis López Aranguren, un célebre catedrático de Ética y Sociología en la Universidad Complutense, decir, en cinco minutos que habló en televisión, que san Agustín reunió en su persona una profunda experiencia personal de fe y un notable conocimiento del saber de su tiempo. Así expresó su fe en el lenguaje de los estudiosos de su tiempo y enriqueció el saber de su tiempo con lo que él aportaba desde su vivencia de fe. De este modo pudo dialogar sobre su fe con sus contemporáneos. Ese mismo es el programa de vida para un jesuita en la Universidad o para una universidad promovida por la Compañía de Jesús. Cuando Juan XXIII inauguró el Concilio Vaticano II dijo que la Iglesia tiene que dar un paso adelante para expresar la fe en los términos del saber de hoy. Nuestra presencia como jesuitas en la Universidad tenía algo de esto: mostrar que tener fe no es algo anticuado, que personas de fe podían ser competentes en su ámbito del saber y participar en las tareas y en las reglas del juego del mundo académico y uni-

versitario. Era un modo de llevar a la práctica una idea que el padre Arrupe repetía mucho: los jesuitas tenemos que servir a la Iglesia y a la sociedad.

¿Y eso se hace enseñando en la Universidad?

Sí, un buen profesor deja huella en el alumnado. Pero la universidad no es solo enseñar: es seguir los avances de cada rama del saber, crear esos avances, promoverlos, sistematizarlos, transmitirlos a la comunidad académica, lanzar buenas propuestas a la sociedad, ayudar a investigadores jóvenes a que lleguen a ser buenos investigadores. Y también hay que gestionar todo eso para que funcione.

¿Cómo es por dentro la vida de un jesuita dedicado a la universidad?

Es siempre la vida de un pecador que durante toda la vida va intentando vivir día a día aquella lección uno del noviciado dedicándose seriamente a ser un buen universitario. Para eso hay que discernir continuamente el modo en que Dios quiere que caminemos en cada circunstancia. San Ignacio nos enseñó a poner a disposición de la llamada del Señor toda nuestra persona para realizar nuestra misión en cualquier lugar del mundo donde nos envíen y ayudar a otros a que encuentren también a Jesucristo como guía de sus vidas. Y la ciencia ha sido muchas veces un buen medio de hacer eso. El jesuita Matteo Ricci llegó con su ciencia, en China, hasta admirar al emperador. Otros hemos hecho mucho menos, pero hicimos lo que pudimos.

3 de marzo de 2023

Francisco Ramírez González
Promoción 1996

PORTACELI, HISTORIA DE UN COLEGIO

Dedicado a todos los antiguos alumnos de la promoción 72 de Portaceli, a los profesores y al personal del colegio. Especialmente a todos aquellos que durante estos cincuenta años han pasado a acompañarnos desde otra existencia.



Fotografía del curso en el año 1972

La historia del colegio Portaceli, o Inmaculado Corazón de María, ha tenido muchos momentos importantes pero vamos a destacar un hecho, al que dedicamos este artículo sobre la Historia de la zona de Sevilla llamada Portaceli: la promoción que finalizó sus estudios en 1972. En el curso 1971 a 1972, cuando aún en la enseñanza se cursaba el curso Preuniversitario (el que habían estudiado nuestros padres y familiares), la Compañía de Jesús en Sevilla tuvo una gran visión de futuro incorporándose a las novedades del momento, como tantas veces había hecho a lo largo de su historia en el mundo de la Educación. En ese curso el colegio Portaceli impartió el entonces nuevo y experimental Curso de Orientación Universitaria, el conocido como COU. Además se dió un paso más allá en la modernización pues en ese curso 71-72 se incorporarían a Portaceli las primeras alumnas, para cursar el COU. Una incorporación llena de ilusión, de expectativas e incluso de curiosidad, pues apenas había unas cincuenta

alumnas compartiendo las clases de COU con ochenta compañeros y entre un total de 1.650 alumnos. Fue todo un hito histórico en el colegio Portaceli, que marcó un antes y un después, algo que hizo posible una época de compañerismo y amistad que hoy vive en nuestros recuerdos de juventud después de ... ¡cincuenta años!

Pero vamos a nuestra historia sobre la sevillana zona de Portaceli y sobre el Colegio. El terreno en el que hoy se encuentran los edificios del colegio tiene un importante protagonismo en la larga historia de la ciudad de Sevilla, los primeros datos históricos del solar donde hoy lo vemos datan del siglo XI y están ligados a las denominaciones Buhaira y Huerta del Rey. Históricamente ésta era una zona muy extensa pues abarcaba, en sus nombres actuales, desde Eduardo Dato a la Pirotecnia por un lado y desde la Fábrica de Artillería a la actual calle San Francisco Javier por otro.

En el reinado de Al-Mutamid (1040-1095) se desecó una laguna que

ocupaba el área que se conocerá como Buhaira ("al-buhaira" significa laguna) y se convirtió en jardines. En el califato de Abu Ya'qub Yúsuf, también conocido como Yúsuf I (1138-1184), se construyó un palacio de recreo y una alberca (con el agua suministrada por los Caños de Carmona) y se ampliaron los jardines con plantaciones de olivos, viñas y árboles frutales. Era entonces una almunia, del término árabe hispano "almúnya", con jardines y de tierras de labor, uniendo el recreo y el cultivo.



Huerta antigua del Generalife, de la web Jardines sin fronteras. Ejemplo de almunia similar a la Buhaira

Además de la denominación Buhaira, sólo perviven de esta época unas ruinas, la alberca y vestigios de portones de acceso (hoy en la calle Portaceli), pero nos queda también el primitivo barrio de San Bernardo, pues desde finales del XI comienza a existir el arrabal de Benaliofar, poblado por los trabajadores de la almunia de la Buhaira y que sería el antecedente del barrio de San Bernardo.

Durante el asedio de Sevilla por el rey Fernando III el Santo un sector de la Buhaira se incendió y el arrabal Benaliofar resultó arrasado, pero quedó una pequeña edificación que el Rey dedicó a San

Bernardo como ermita, ya que en su festividad, el 20 de agosto de ese año 1247, se inició el cerco para la toma de Sevilla. En estos terrenos se levantó uno de los campamentos para dicho asedio, concretamente el encomendado al heredero don Alfonso, (quien sería el Rey Sabio).

En los siglos siguientes la Buhaira, llamada ya Huerta del Rey (mucho mayor que la zona hoy conocida como tal), pierde casi toda la población y además comienza una lucha por la posesión de los terrenos entre la Monarquía y la nobleza, que sólo se resolverá a fines del siglo XV.

El fraile dominico fray Álvaro de Zamora (o de Córdoba) visitó Sevilla en varias ocasiones a partir de 1420 para predicar y recaudar limosnas, él y sus compañeros se hospedaban en una ermita que estaba en la Huerta del Rey. A los pocos años se fundó el Convento de Santo Domingo de Porta Coeli.

A fines del siglo XV los Reyes Católicos dan la propiedad de la Huerta del Rey, antigua Buhaira, a doña Catalina de Ribera, de la poderosa familia Enríquez de Ribera. La huerta se dedicó sobre todo a la plantación de olivos, cuyo aceite se usaba para elaborar los jabones que se fabricaban en las Reales Almonas de Triana y que se exportaban a todo el mundo entonces conocido. Esta familia patrocinó al convento dominico, Don Alfonso Enríquez, almirante de Castilla, costeó la construcción del claustro, el refectorio y la sala de capítulos y el comienzo de la construcción de la iglesia; además donó al convento 50.000 maravedíes para la compra de libros. En 1490 Fadrique Enríquez de Ribera, primer marqués de Tarifa, costeó la finalización de la iglesia.

A fines del siglo XV se construye en la zona el primitivo matadero de reses de la ciudad, a comienzos del siglo siguiente se intensifican

los cultivos de regadío, además se reforesta la zona y se replantan los jardines. También se construyó en el convento una hospedería para alojamiento de los frailes que esperaban para embarcar hacia América.



Joris Hoefnagel: Vista de Sevilla, de Civitates Orbis Terrarum, Colonia, 1598. Se aprecian los terrenos de la Buhaira y el Matadero

Pero en el siglo de Oro la zona de Buhaira o Huerta del Rey no sólo fue un lugar que albergaba un convento y una finca. En una época terrible en la que la homosexualidad estaba penada con la hoguera, también era un lugar alejado en el que las personas del mismo sexo que se amaban o atraían entre sí podían verse lejos de los ojos de los tribunales de la ciudad (como los de la Audiencia, y los de la Inquisición). En lo negativo de la ciudad, la Huerta del Rey fue un burdel clandestino (en la Sevilla de la época abundaban los clandestinos y los "legales") de favores con jóvenes e incluso niños, que vagaban por las calles de una Sevilla empobrecida (sobre todo desde la peste de 1649). Además las cercanías del matadero eran zonas de maleantes y pillos, que no habían sido "ganadas por el rey" según dijo Cervantes, hoy diríamos que estaban fuera de la ley.

A mediados del siglo XVIII el convento contaba con treinta y tres religiosos pero su vida va languideciendo y en 1803 sólo había siete monjes. En la epidemia de fiebre amarilla de 1800 se usó como hospital y fue definitivamente desamortizado en 1835, entonces el inmueble y la huerta del convento

fueron cedidos a particulares y finalmente abandonados y destruidos.

No se conserva nada del edificio del convento dominico de Portaceli o Porta Coeli y muy poco nos queda hoy de las obras de arte que contenía. Del retablo mayor de la iglesia, realizado por Juan Martínez Montañés entre 1605 y 1609, ha llegado a nuestros días la imagen de Santo Domingo de Guzmán penitente, esculpida por Martínez Montañés y policromada por Francisco Pacheco, que se situaba en el cuerpo central del retablo, y que hoy podemos ver en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.



Santo Domingo de Guzmán penitente, por Martínez Montañés, entre 1605 y 1609

Museo de Bellas Artes de Sevilla. Fot. Santi León para la Exposición del IV centenario de Nicolás Antonio. Procede del antiguo convento de Porta Coeli.

En el centro del segundo cuerpo de este retablo existía un relieve de la Asunción de la Virgen María y en el centro del tercer cuerpo un relieve de la Santísima Trinidad, que se llevaron a la Iglesia de San Bernardo. El incendio provocado en 1936 en esta iglesia destruyó dichos relieves de los que sólo existen hoy fragmentos. También en el Museo de Bellas Artes de Sevilla se conservan los cuadros del Beato Enrique Susón y de San Luis Beltrán, realizados por Francisco de Zurbarán entre 1636 y 1638 para el convento.



Enrique Susón, por Francisco de Zurbarán, Museo de Bellas Artes de Sevilla. Procede del antiguo convento de Porta Coeli.

La finca Huerta del Rey, antigua Buhaira, siguió en poder de la misma familia desde el siglo XVI hasta que llegó a ser propiedad de María de los Ángeles Medina y Garvey (1864 –1933), por su matrimonio. Esta señora en el año 1892 encargó un pabellón neomudéjar, con el nombre “María de los Ángeles”, que no puede ser de Aníbal González (como se ha dicho tradicionalmente) pues entonces el que sería gran arquitecto tenía sólo 16 años de edad. En esta época la Huerta del Rey fue una finca de recreo que acabó siendo donada a los jesuitas (se ha dicho en algunas fuentes que fue comprada por estos), que ya tenían la propiedad en 1919. En 1928 se inició la construcción en estos terrenos de Huerta del Rey de una gran basílica destinada al culto de una imagen de la Inmaculada Milagrosa de gran devoción popular, que se veneraba en una capilla de la céntrica calle Quevedo; esta imagen tuvo en la época una devoción popular que adquirió enorme dimensión, lo que motivaría un ambicioso plan adjudicado al arquitecto más popular de Sevilla y máximo representante del movimiento regionalista en arquitectu-

ra: Aníbal González, que proyectó la construcción de una basílica para esta imagen.

Se pretendía levantar una iglesia neogótica con dimensiones propias de una catedral, la fachada principal tendría 45 metros de altura con dos torres de 100 metros de alto. La primera piedra fue puesta el 5 de mayo de 1928 con la presencia de la Casa Real, pero sólo se construyó hasta el basamento pues en un año se paralizó la obra y se abandonó el proyecto, coincidiendo con el fallecimiento de Aníbal González.



Altar de la Virgen Inmaculada Milagrosa en la iglesia del Sagrado Corazón de calle Jesús del Gran Poder

La Compañía de Jesús poco a poco fue vendiendo terrenos de la Huerta del Rey, que en esos tiempos llegaba desde la avenida San Francisco Javier a la Fábrica de Artillería, y desde Eduardo Dato a la Pirotecnia. Pero quedó suficiente superficie para hacer una nueva construcción y trasladar el Colegio, el antiguo de Villasís y Pajaritos. El colegio, llamado del Inmaculado Corazón de María, había sido fun-

dado en 1905 por el Padre Tarín en la Casa de los Marqueses de Villasís en la plaza del mismo nombre (justo donde hoy vemos una tienda de artículos deportivos), aunque en los años de la Segunda República funcionó como institución particular en la calle Pajaritos. De este colegio nos hablaría Rafael Montesinos en «Los años irremediables».

Este antiguo palacio o Casa (dicho al modo sevillano) de los Marqueses de Villasís donde radicaba el colegio se vendió en la década de los años 40, lo que motivó su citado traslado a los terrenos que la Compañía poseía en la Huerta del Rey, cerca del emplazamiento del desaparecido Convento de Santo Domingo de Porta Coeli, por lo que el nuevo colegio comenzaría a ser popularmente conocido como Portaceli.



El antiguo colegio de Villasís antes de los ensanches y derribos realizados de 1920 a 1940



El proyecto de 1947 Antonio Illanes del Río. Archivo General de Andalucía, Junta de Andalucía

El cardenal Segura bendijo el 19 de marzo de 1946 la primera piedra del nuevo edificio, encargada al arquitecto sevillano Antonio

Illanes del Río (1883-1973), quien ya había realizado anteriormente varios proyectos educativos, bajo su dirección se edificó el nuevo colegio de los jesuitas con cuatro pabellones iniciales. La actividad docente empezaría en el tercer trimestre del curso 1949-1950, y plenamente en el curso 1950-1951. El proyecto de Basílica se retoma como una construcción complementaria de este nuevo complejo educativo, aunque poco se hizo y sería definitivamente abandonado. Hacia 1950 se cerró el centro y la capilla de la calle Quevedo, y la imagen de la Virgen pasó a la iglesia del Sagrado Corazón en la calle Jesús del Gran Poder, junto con un magnífico retablo de plata obra del orfebre Cayetano González.



En la fotografía de la izquierda, Portaceli en los años 50. Archivo General de Andalucía, Junta de Andalucía

Cuando los jesuitas abrieron el colegio, la denominación Portaceli pasó popularmente a toda la zona donde se encontraba aunque se llamara tradicionalmente Huerta del Rey, pero recientemente el nombre de todo el área se sustituiría por el muy antiguo de Buhaira; ello a pesar de la cita de Cervantes recordada en un azulejo cerca de la Fábrica de Artillería, precisamente en la calle Portaceli.

Así, tras la Expo del 92 con la apertura de la Avenida de la Buhaira se fue olvidando el nombre de Huerta del Rey, e incluso de Portaceli, para toda la que fue extensa finca. Como Huerta del Rey ya solo se conoce el edificio que levantó OTAISA en 1967 en terrenos vendidos por la Compañía de Jesús. Como dice Antonio Burgos: incluso "a los terrenos de la vieja plaza de toros Monumental y de la Huerta del Pilar le llaman Buhaira". En 1999, se rehabilitó la zona,

añadiendo unos jardines urbanos de estilo musulmán de 35.000 m² y se declaró "Bien de Interés Cultural" comprendiendo algunos restos arqueológicos, la alberca, la portada de las Almenas, la puerta de San Agustín, la calle Nueva y la portada de Tejaroz.

Reyes Pro Jiménez, Historiadora y bibliotecaria



Cerámica conmemorativa de las obras de Cervantes, fot. F.Javier Montiel

Enlace de descarga de las fotos de esta reunión de promoción:

<https://drive.google.com/drive/folders/1sujTDqzt0ymRrXW3lrhsm1ivGb8ay9CI?lfhs=2>



Fotografía actual de la Promoción del 72

Bodas de Plata PROMOCIÓN 1973

CINCUENTA AÑOS Y LA MISMA EMOCIÓN.

Celebramos el pasado sábado 17 de junio el cincuenta aniversario de mi promoción del Colegio Portaceli. Compañeras y compañeros nacidos en 1956, algunos de 1955. (¡Qué rápido han pasado 25 años desde la celebración del XXV aniversario!) Sesentones largos todos, -ellas no tienen edad, solo belleza- muchos nos tuvimos que reconocer gracias a la credencial colgada con nuestro nombre y apellidos. ¡Que de abrazos apretados y de besos, cuánto cariño entre muchos de nosotros, cuantos recuerdos al reconocer caras que creíamos olvidadas, cuántas anécdotas a vuelapluma que remueven ese pasado tan presente en nuestras vidas!

Confieso que estaba algo nervioso los días previos al acto, con esa inquietud que sentíamos los alumnos antes de un examen y no estábamos seguros si lo llevábamos bien preparado. Pero todo transcurrió como la seda desde que llegué a la entrada del cole, el comité de recepción, la entrega de acreditación, los primeros abrazos y bromas... al poco tiempo daba la impresión de que estábamos en el recreo de media mañana -solo faltaban los babys y los bocadillos- cambiando estampas, jugando a las bolas, preparando el próximo partido entre las clases o escondidos en los huecos de la "basílica" fumando nuestros primeros cigarrillos.

Volvimos, como cuando niños, a la Capilla para oír Misa, hacer una ofrenda de flores al La Virgen y cantar nuestro himno al "Corazón Inmaculado, que nunca podré olvidar..." que fue el momento mas emotivo del acto religioso junto a un mensaje grabado de un com-

pañero, ahora sacerdote, que no pudo acudir.

La reunión en el Salón de Actos para vernos en las fotos de aquellos años mágicos tuvo algo de déjá vu y me vi en el Cineforum del Padre Alcalá SJ, viendo películas de Buñuel y en aquellos coloquios donde hablamos en completa libertad, o en el cine que los sábados por la tarde disfrutábamos ligados con las niñas que venían de otros colegios.

Que orgulloso me siento de los compañeros y compañeras que pudieron asistir al colegio y posteriormente compartir cervezas, aperitivos, almuerzo, música y bailes a la orilla del Guadalquivir. Abogados, arquitectos, ingenieros, economistas, grandes empresarios, pilotos,

notarios, investigadores, físicos, matemáticos, presidentes de banco, jueces, catedráticos, médicos, mujeres y hombres -alumnos, compañeros, amigos- disfrutando de un encuentro verdaderamente emotivo y sincero.

Tristemente rememoramos a los compañeros fallecidos, algunos muy queridos por mi (DEP) y también echo de menos algunas caras que esperaba encontrar y no asistieron.

Mi sensación a esta edad, en la que ya se habla más de jubilación que de emprendimientos, es que el paso de mis ocho años por el colegio de los Jesuitas (Portaceli), ha sido un regalo impagable que me dieron mis padres. Entré siendo un niño de la mano de mi tata y salí siendo un joven de 16 años que empezaba a hacerse preguntas sobre casi todo lo divino y lo humano (todavía no he parado).

Allí aprendí, gracias a un elenco de profesores inmejorables, ya fueran "civiles" o "curas" no solo las asignaturas del Bachillerato, aprendí a convivir en paz con compañeros de todo tipo (simpáticos, antipáticos, agresivos, chivatos, tímidos, despistados, geniales, loquitos, altos y bajos, gordos y flacos...) y a respetar a los profesores (aunque algunos tenían la mano fácil); aprendí a hacer deporte no como una asignatura, sino como un estilo de vida (bendito seas querido Montoya, el único profesor que ha podido asistir esta vez); aprendí a ser tolerante con los intolerantes, a mirar a los ojos a las personas cuando me hablan, a escuchar con atención lo importante y a saber resumir lo bahlá; aprendí a hacer deporte no como una asignatura, sino como un estilo de vida (bendito seas querido Montoya, el único profesor que ha podido asistir esta vez); aprendí a ser tolerante con los intolerantes, a mirar a los ojos a las personas cuando me hablan, a escuchar con atención lo importante y a saber resumir lo bahlá; aprendí a olvidar los errores de los educadores, aprendí la teología

TRIBUNA ABIERTA

Cincuenta años y la misma emoción



POR CELSO PAREJA-OBREGÓN

Que orgulloso me siento de los compañeros y compañeras que pudieron asistir y compartir cervezas, aperitivos, almuerzo, música y bailes a la orilla del Guadalquivir

CELBRAMOS el pasado sábado 17 de junio el cincuenta aniversario de mi promoción del Colegio Portaceli. Compañeras y compañeros nacidos en 1956, algunos de 1955. (¡Qué rápido han pasado 25 años desde la celebración del XXV aniversario!) Sesentones largos todos, -ellas no tienen edad, solo belleza- muchos nos tuvimos que reconocer gracias a la credencial colgada con nuestro nombre y apellidos. ¡Que de abrazos apretados y de besos, cuánto cariño entre muchos de nosotros, cuantos recuerdos al reconocer caras que creíamos olvidadas, cuántas anécdotas a vuelapluma que remueven ese pasado tan presente en nuestras vidas!

Confieso que estaba algo nervioso los días previos al acto, con esa inquietud que sentíamos los alumnos antes de un examen y no estábamos seguros si lo llevábamos bien preparado. Pero todo transcurrió como la seda desde que llegué a la entrada del cole, el comité de recepción, la entrega de acreditación, los primeros abrazos y bromas... al poco tiempo daba la impresión de que estábamos en el recreo de media mañana -solo faltaban los babys y los bocadillos- cambiando estampas, jugando a las bolas, preparando el próximo partido entre las clases o escondidos en los huecos de la "basílica" fumando nuestros primeros cigarrillos.

Volvimos, como cuando niños, a la Capilla para oír Misa, hacer una ofrenda de flores al La Virgen y cantar nuestro himno al "Corazón Inmaculado, que nunca podré olvidar..." que fue el momento mas emotivo del acto religioso junto a un mensaje grabado de un compañero, ahora sacerdote, que no pudo acudir.

La reunión en el Salón de Actos para vernos en las fotos de aquellos años mágicos tuvo algo de déjá vu y me vi en el Cineforum del Padre Alcalá SJ, viendo películas de Buñuel y en aquellos coloquios donde hablamos en completa libertad, o en el cine que los sábados por la tarde disfrutábamos ligados con las niñas que venían de otros colegios.

Que orgulloso me siento de los compañeros y compañeras que pudieron asistir y compartir cervezas, aperitivos, almuerzo, música y bailes a la orilla del Guadalquivir. Abogados, arquitectos, ingenieros, economistas, grandes empresarios, pilotos, notarios, investigadores, físicos, matemáticos, presidentes de banco, jueces, catedráticos, médicos, mujeres y hombres -alumnos, compañeros, amigos- disfrutando de un encuentro verdaderamente emotivo y sincero.

también echo de menos algunas caras que esperaba encontrar y no asistieron.

My sensación a esta edad, en la que ya se habla más de jubilación que de emprendimientos, es que el paso de mis ocho años por el colegio de los Jesuitas (Portaceli), ha sido un regalo impagable que me dieron mis padres. Entré siendo un niño de la mano de mi tata y salí siendo un joven de 16 años que empezaba a hacerse preguntas sobre casi todo lo divino y lo humano (todavía no he parado).

Allí aprendí, gracias a un elenco de profesores inmejorables, ya fueran "civiles" o "curas" no solo las asignaturas del Bachillerato, aprendí a convivir en paz con compañeros de todo tipo (simpáticos, antipáticos, agresivos, chivatos, tímidos, despistados, geniales, loquitos, altos y bajos, gordos y flacos...) y a respetar a los profesores (aunque algunos tenían la mano fácil); aprendí a hacer deporte no como una asignatura, sino como un estilo de vida (bendito seas querido Montoya, el único profesor que ha podido asistir esta vez); aprendí a ser tolerante con los intolerantes, a mirar a los ojos a las personas

cuando me hablan, a escuchar con atención lo importante y a saber resumir lo bahlá; aprendí a hacer deporte no como una asignatura, sino como un estilo de vida (bendito seas querido Montoya, el único profesor que ha podido asistir esta vez); aprendí a ser tolerante con los intolerantes, a mirar a los ojos a las personas cuando me hablan, a escuchar con atención lo importante y a saber resumir lo bahlá; aprendí a olvidar los errores de los educadores, aprendí la teología de pretender olvidada; aprendí la devoción a la Inmaculada y a rezar con sinceridad, y salí del colegio pudiendo mirar a la cara sin miedo a la vida y a la muerte.

Esos ocho años de mi vida en Portaceli los puedo contar cuando me inserta como una cuarta parte a un texto compuesto de mi existencia por el peso inabarcable que han dejado en mí. Aprendí a no perder la oportunidad de aprender algo cada día de mi vida.

Gracias a todos los curas y profesores que influyeron en mi educación, soy ahora el que soy. Incluyo a los "malos" curas y al peor profesor que tuve, también de ellos aprendí lo que no se debe hacer.

Gracias a todos.

«Aunque aunque riendo en la tormenta, y en mi mente yo grito el huracán, fijo con tu recuerdo sobrepasa, después a las olas de la mar me arrojan cuando entro en tormenta, más seguir que me amerce y que te amo, seguir que fui tu hijo en sus brazos, se pasó como un sueño en su vida... ¿no sientes la herida Madre querida, eso nunca me olvidaré»

CELSO PAREJA-OBREGÓN ES MÉDICO

Este artículo salió publicado en el diario ABC de Sevilla



de perdonar y olvidar; aprendí la devoción a la Inmaculada y a rezar con sinceridad, y salí del colegio pudiendo mirar a la cara sin miedo a la vida y a la muerte. Aprendí a no perder la oportunidad de aprender algo cada día de mi vida.

Esos ocho años de mi vida en Portaceli los pueden contar cuando me muera como una cuarta parte o un tercio completo de mi existencia por el poso inalterable que han dejado en mí.

La Vida es la Infancia y la Juventud... el resto es sobrevivir.

Gracias a todos los curas y profesores que influyeron en mi educación, soy ahora el que soy. Incluyo a los "malos" curas y a al peor profesor que tuve (nefasta persona), también de ellos aprendí lo que no se debe hacer.

Gracias a todos.

"Aunque avance rugiendo la tormenta, y en mi mástil ya gima el huracán, feliz con tu recuerdo soberano, desafío a las olas de la mar. Me arrollaran quizá entre su espuma, más negar que me amaste y que te amé, negar que fui tu hijo y en tus brazos, se pasó como un sueño mi niñez... ¡Eso nunca lo haré Madre querida, eso nunca nunca lo haré!"

Celso Pareja Obregón
Promoción del 73

TEPRO CONSULTORES AGRICOLAS, S.L.

- ADMINISTRACIÓN DE FINCAS RÚSTICAS
- VALORACIONES RÚSTICAS
- ESTUDIOS Y PROYECTOS
- PARTICIONES
- ASESORAMIENTO A LA INVERSIÓN
- MEDICIONES, ETC

Oficinas:

Avda. San Fco. Javier, 24. Edif. Sevilla 1, 3ª plta. 41018 Sevilla
Telf: 954 63 08 83 fax: 954 65 85 54

Avda. Cervantes, 18. Bajo 14008 Córdoba
Telf: 957 48 05 97 fax: 957 48 62 53

Avda. Duque de Abrantes 15 Bajo. 11407 Jerez de la Frontera.
Telf: 956 18 15 43 fax: 956 18 15 44

C/ Luis Alvarez Lencero, 3 – 7ª pta. Of.13. Edificio Eurodom. 06010 Badajoz
Telf: 924 20 70 17 fax: 924 24 49 87

Rua Alfredo Mirante nº 3. RC-ESQ. 735-0154 Elvas (PORTUGAL)
Telf: 00351 268 62 83 20 fax: 00351 268 62 83 21

PROMOCIÓN 1970

EL ENCUENTRO FUE POSIBLE

*“Muros de Portaceli,
donde quedaron escritos
para siempre
nuestros sueños.*

*Muros de Portaceli,
hoy llegamos de nuevo
hasta ti,
rompeolas de nuestra vida,
para decirte cuan adentro te llevamos,
para pedirte que seas para nosotros
una fuente de alegría, de perdón y
de paz”.*



Celebración de los 25 años de salida de esta promoción en 1990

Con estos sentimientos y muchas ganas de encontrarnos llegamos aquella mañana del inicio del otoño en Sevilla a las puertas del colegio, después de haber vivido unos tiempos de zozobra, inquietud y espera.

Habían pasado más de 25 años desde nuestro último y recordado encuentro en 1995, y habíamos esperado y programado con ilusión la celebración de los 50 años cuando en nuestro camino se cruzó la terrible pandemia de 2020.

Se desató entonces la tormenta: temimos por nuestras vidas, perdimos compañeros y familiares, la barquilla de nuestra canción no solo se zarandeaba, sino que hacía agua por todas partes y pensamos que nunca nos volveríamos a encontrar.

El mar embravecido poco a poco se fue calmando y fuimos recuperando el rumbo y el horizonte perdido.

Y gracias al impagable empeño de varios compañeros se hizo realidad el que aquella mañana del 8 de octubre, “arribáramos” al embarcadero de Portaceli, con nuestras pequeñas embarcaciones vi-

tales todavía a flote dispuestas a descargar los recuerdos.

Recuerdos que llevábamos entretejidos en el alma, cada uno los suyos, muy adentro, las luces y las sombras de nuestros años de infancia y adolescencia.

Los años que pasamos entre los alberos, naranjales, los pasillos azulejados con sus cuadros históricos, las besadas imágines de la escalera, los campos de fútbol de horizonte infinito, la moderna capilla y los toques de campana.

En el hall del colegio fueron los primeros abrazos, los primeros saludos y encuentros. Nuestros organi-

zadores nos colocaron una foto increíble en la solapa, de hace unos 54 años, para que nos ayudara reconocer con quién estábamos hablando. Y a partir del primer encuentro todo sucedió muy rápido. Estábamos contentos y emocionados cuando nos dirigimos hacia la imagen de la Inmaculada, cam-

biada de emplazamiento, ahora en la entrada del colegio para llevarle unas flores.

Y allí nos juntamos para decirle algo importante: gracias. Gracias María, no sabemos si hemos cumplido o no las promesas que te hicimos en la niñez, cuando nos creíamos casi hombres. Solo sabemos que el camino está ya avanzado, el temporal arrecia y te necesitamos a nuestro lado.



¡Qué suerte tener entre nosotros a nuestro compañero de promoción sacerdote, Francisco Martín Aguirre, que celebró la eucaristía y nos habló al corazón! Un lujo.

Hicimos una reflexión sobre el tiempo de la vida en el que nos encontramos y como deberíamos encarar el futuro.



Allí recordamos a nuestros compañeros que han marchado hacia el otro destino. Los recordamos y añoramos, les pedimos que tiren de nosotros fuerte hacia arriba y que nos ayuden a andar el camino que nos queda, a perseverar, a mantener la alegría y la fe.

Dimos gracias por el tiempo de nuestras vidas, por nuestras familias y por nuestro encuentro de aquel día.

En el salón de actos continuamos nuestro encuentro, con unas palabras sentidas de nuestros organizadores y la proyección de un montaje audiovisual llamado "Recuerdos de nuestra Promoción" con todas las imágenes y fotografías del archivo histórico que habíamos conseguido reunir: fotos de las promociones, juegos y celebraciones en los campos del colegio, tipos de medallas y carnets, y tantos otros recuerdos de nuestros profesores y compañeros.

Por encargo de los organizadores, habló uno de nuestros compañeros (Javier Pérez Sousa) que estuvo interno durante todo el bachiller en el colegio. Intentando recoger el sentir de todos, habló de nuestra experiencia vital desde los primeros tiempos hasta nuestra salida. Emotivo recuerdo de nuestros profesores y compañeros, de unos años imborrables, intentando condensar todo nuestro sentir con un poema incluido para la ocasión.

Y, por si fuera poco, además fuimos "diplomados" de uno en uno recibiendo un estupendo título que

acredita el haber llegado y superado esta meta memorable.

Dijimos adiós a los patios del colegio y para seguir nuestro encuentro y reponer las fuerzas nos trasladamos a los Salones del Restaurante Manolo León en la calle Guadalquivir, donde seguimos hablando y departiendo durante horas mientras disfrutábamos de una magnífica comida-cóctel en la que se sirvió de todo y pudimos interaccionar y hablar distendidamente entre nosotros.

Dejamos el ambiente más serio y formal, y nos relajamos con bromas y recuerdos mientras la tarde avanzaba.

Poco a poco las horas pasaron, el tiempo nunca se detiene, y nos fuimos retirando poco a poco, abandonando el lugar.

Y ahora, cuando escribo estas líneas pienso que difícil es describir

y contar las cosas importantes que te superan en la vida, el mundo de las emociones no cabe en las cuadrículas de la razón. Siento una gratitud inmensa y paz por llevar conmigo los recuerdos de ese día.

Gratitud a todos los que se esforzaron desinteresadamente por nosotros.

A la mente me vienen los nombres de Lola González, Javier Guajardo Fajardo, Rafael de la Rosa, Manuel Morente Carmona, Pepe Moya, Hermenegildo Velázquez y a todos los que pudieron hacer un hueco para compartir ese encuentro, a todos los que de una forma u otra hicieron realidad vivir el sueño imposible de aquel día de otoño en nuestro inolvidable colegio de Sevilla.

¡Hasta siempre compañeros!

Javier Pérez Sousa



Celebración de los 50 años

40 AÑOS DE SALIDA

COLEGIO PORTACELI: VOLVEMOS AL RECREO

A migos y amigas de Portaceli, queridos compañeros todos de la promoción 1971 - 1983:

Ahora que cumplimos 40 años de nuestra salida del colegio, después de rezar con el Padre Borja (que fue colega de pupitre y travesuras antes que fraile) por varios compañeros que ya nos esperan en la puerta del cielo, y encontrándonos embriagados de emoción y de cervezas tras haber compartido un fabuloso recreo de fiestorro y copas, debo confesaros que en la etapa escolar uno aseguró hallarse harto de nuestros profesores y de nuestros curas, que con la educación que nos daban parecían querer cercenar nuestras ansias de libertad.

Pero lo cierto es que cuando un servidor ha comenzado a peinar canas y a acumular más mili y experiencia en trayectoria vital que el Cabo Machicaco, le ha dado gracias de todo corazón a El De Arriba por haberme formado en un colegio fabuloso: Portaceli.

Con maestros de vocación que con su ejemplo predicaban y daban trigo, enseñándonos que por encima de sus clases, a años luz de lo tediosa que nos resultaba tanta geografía, tanta historia y tanta álgebra, lo realmente importante venía a ser el aprendizaje en ofrecer a la sociedad nuestra mejor versión como seres humanos, sabiendo que, al fin y al cabo, la esencia del cristiano es el convencimiento de que la felicidad del otro es tan importante como la propia. Ese era el truco.

Cuentan las crónicas que una bala cañón deslabazó una pierna y, de paso, mandó al garete la carrera militar de Ignacio de Loyola.

El mal alberga siempre la semilla del bien y nuestro querido cojo (cuyo legado es el alma mater de la bendita educación colegial que recibimos) afrontó con inteligencia y con fe su adversidad y llegó a ser santo, el tío.

Quien más, quien menos, durante estos 40 años todos nosotros, to-

dos, hemos recibido algún que otro cañonazo en el hondón del alma. Nos hemos embarcado en proyectos que han finalizado en desastre. En alguna ocasión las cartas nos han venido mal dadas y hemos experimentado la sensación de que la vida se nos quebraba, como la pierna de San Ignacio.

Pero ... ¿quién dijo miedo? También hemos sabido recoger los restos del naufragio, enarbolar todo el trapo y plantar careto a nuestra historia, siguiendo la singladura de nuestro patrón Íñigo, el de Loyola.

Porque quizá albergamos grabada a fuego aquella oración del Padre Arrupe, pidiéndole a Dios que librara a la comunidad jesuíta del peor de los pecados: “quedarnos de brazos cruzados y no hacer nada por miedo a equivocarnos”. Y ahí seguimos tras 40 años: decidiendo, viviendo y amando a los demás. Aquí nos las den todas y salga el sol por Antequera.





ne, en el inglés que aprendiste con La Pilita (muy guapa y muy morena, no recuerdo su nombre) ...

— Spanish Place? Tirando por esa street tó recto, a five minutos má o meno ...



— Usted estudió con los jesuítas en el Portaceli, ¿verdad cabronce-te?

Con sincero agradecimiento a todos y cada uno de los compañeros de promoción, vuestro amigo,

José Rodríguez Hervella
perrogrifon1965@gmail.com

Enlaces para descargar las fotografías:

<https://www.antiguosalumnos-portaceli.com/promocion/promocion-1983/>

https://drive.google.com/drive/u/0/folders/1Qug1FxtQDKMV3jOAF_Oe7oilrlnq5vp6?lfhs=2

El espíritu de un menda aún vaga errante por la guardería de educación primaria o entre las aulas de bachillerato, y seguro que vuestras almas también se quedaron allí para siempre.

Reconozcámoslo, amigos: jamás salimos del colegio. Portaceli nos acompaña, como la Agencia Tributaria.

Y es que anda uno preocupado, haciendo cuentas para llegar a fin de mes, cuando de pronto don José Alba, profesor de matemáticas, te señala los gastos a priorizar y los ingresos previsibles, de modo que los números encajan.

O te abordan en la calle unos guiris preguntándote por la Plaza de España y llega tu momento de gloria, aventurándote, con dos coho-

O te enzarzas en un debate manteniendo tu opinión contra un grupo enterito, con respeto pero dándoles la del pulpete, gracias a los argumentos filosóficos que te está soplando a la oreja el mismísimo Padre Aldama.

Hasta que uno de tus adversarios, ya casi convencido de tus razones y admirando que les largas por el morrazo las verdades del barquero sin achantarte, se da cuenta de que sabes más que Briján porque tus profesores te enseñaron a pensar por ti mismo.

Descubre ese as que guardas bajo la manga y no puedes disimular. Te mira a los ojos y te dispara a quemarropa:



Reunión Antiguos Alumnos promoción 1995



El pasado 24 de Junio nos reunimos cerca de un centenar de compañeros para celebrar los veinticinco años de salida del colegio de la promoción 1983-1995. A pesar del tremendo calor, que superaba los 45 grados, estábamos todos emocionados de vernos allí, en la querida portería del colegio, y entre tanto abrazo, casi llegamos tarde a la misa en la capilla, donde, en una emotiva ceremonia, recordamos a personas que ya nos faltan, inolvidables amigos, profesores y padres jesuitas.

El primer brindis cayó en un bar cerca del colegio, donde nos dimos cuenta de que ni falta nos hacían las acreditaciones, porque, a pesar de los 28 años transcurridos (nuestras bodas de plata reales se tenían que haber celebrado en 2020, plena pandemia, ¡que puntería!), estábamos todos estupendos y más que reconocibles.

La cena estaba prevista en el hotel NH Center, donde disfrutamos, en una terraza donde hacía un poco más de fresquito, de una cena tipo cocktail, por lo que estuvimos sin parar de charlar y saludarnos unos a otros, poniéndonos a día de nuestra vida, ya que muchos no nos veíamos desde esa ya lejano 1995.

Para no perder la perspectiva de los niños y chavales que fuimos, ya con las copas, bailamos sin parar al ritmo de un DJ que estuvo a la altura de nuestras ganas de fiesta, mientras podíamos ver muchas fotos de aquellos magníficos 12 años que se imprimieron para la ocasión, y nos hartábamos con las chucherías preparadas para imaginarnos que estábamos en el kiosco de Manolo.

Que teníamos ganas de vernos fue evidente, la reunión se alargó hasta altas horas de la madrugada, y este inolvidable día, nos dejó el sabor de saber que tenemos la impronta que nos dejó nuestro querido Portaceli y nuestros queridos Jesuitas, y que, unos amigos que 28 años después recuerdan sin ningún problema y a partes iguales, los motes y los segundos

nombres de cada uno de nosotros, serán amigos hasta el final de sus días. Larga vida a la promoción del 95.

Marisa Caballero-Infante Selva.
Promoción 1995

Enlace para descargar las fotografías:

https://drive.google.com/drive/folders/1P2N752UyVP3Iy7PiW7v-6gC_ECOMHEKMS?lfhs=2



CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE ANTIGUOS ALUMNOS (PROMOCIÓN 2002) CELEBRADO EL PASADO 1 DE OCTUBRE DE 2022

Decía el poeta sevillano Rafael Montesinos, al recordar sus años como alumno de nuestro Colegio en su obra Los años irreparables, que “cuando pasan los años por la memoria de uno, ciertos recuerdos se alejan, se dulcifican, desaparecen, quedando únicamente aquellos que son agradables de recordar”.

Pudiera ser ciertamente esta la causa -la de rememorar los buenos y grandes momentos que nos llevamos de nuestra etapa escolar-, por la que los antiguos alumnos que conformamos la Promoción 2002 decidimos celebrar el pasado sábado 1 de octubre un día de reencuentro con nuestros viejos compañeros, al cumplirse el vigésimo aniversario de nuestra salida de Portaceli.

Me gustaría, en primer lugar, que estas líneas sirvieran de agradecimiento a varios compañeros de promoción que tuvieron la acertada idea de organizar este encuentro, así como a la siempre desinteresada colaboración que ofrece la Asociación de Antiguos Alumnos, para organizar este tipo de reuniones entre las promociones salientes.

A pesar de las lógicas circunstancias personales de cada uno después de tanto tiempo separados, los organizadores del evento lograron reunir a un total de 67 antiguos compañeros, venidos desde distintos puntos de nuestra geografía (hubo uno que incluso se desplazó expresamente desde Londres para acudir a la cita) lo que sin duda supuso todo un éxito de convocatoria.

El encuentro dio comienzo por la mañana con un breve acto de bienvenida consistente en la entrega de acreditaciones en la portería del Colegio (aunque parezca mentira, costaba reconocer a más de uno tras veinte años sin

vernos) y la realización de distintas fotografías que ayudarían a inmortalizar la jornada que daba comienzo.

Allí tuvimos la oportunidad de fundirnos en un sentido abrazo con aquellos antiguos compañeros de pupitre a los que hacía muchos años que no veíamos -a algunos de ellos, incluso antes de nuestra marcha en 2002- y, también, de acordarnos de otros tantos que, desafortunadamente y por diversos motivos, no pudieron asistir finalmente ese día, tal y como les hubiera gustado.

Y es que, a pesar de lo que cantaba Carlos Gardel en su mítico tango Volver -aquello de “que veinte años no es nada”-, para nosotros veinte años fuera de Portaceli han dado para mucho. Aquellos jóvenes que nos graduamos en un ya lejano mes de junio de 2002, con un futuro aún por definir, regresábamos ese día nuevamente a la que fue nuestra casa durante la niñez, en algunos casos, desde otra ciudad distinta; con una trayectoria profesional ya consolidada, o incluso, en la mayoría de casos, con una nueva familia ya a nuestras espaldas.

Tras la recepción, celebramos una Eucaristía de acción de gracias en la Capilla del Inmaculado Corazón de María. En ella quisieron acompañarnos algunos profesores -representados por Julio Ariza a la cabeza- y miembros de la Asociación de Antiguos Alumnos (gracias, una vez más, a nuestra actual presidenta, María Pérez de Lama Halcón, así como a Lola González Moreno).

En el transcurso de la Misa intervino nuestro compañero de promoción Luis Gentil Girón, quien supo revivir con su acostumbrada maestría aquellos felices momentos de nuestro paso por el Colegio. Por unos minutos, fuimos capaces de trasladarnos a aquellas misas de la mañana con “Madre María” de la mano del Padre Marrero, durante los primeros años de primaria; al “Tomad, Señor, y recibid” que nos enseñó posteriormente el Padre Rincón durante la adolescencia, así como rezar por aquellos que, lamentablemente, se fueron demasiado pronto de nuestro lado (siempre en nuestro recuerdo, nuestro compañero y amigo Javi Terrón).



Finalizada la Eucaristía, y tras un buen rato de charla, nos desplazamos al Paseo de las Delicias para disfrutar de un almuerzo de confraternización en el restaurante Iguana, junto al Guadalquivir, que se alargaría hasta bien entrada la noche. Allí pudimos continuar el resto de la jornada compartiendo vivencias, recuerdos y anécdotas de aquellos inolvidables

años en Portaceli, que tanto marcaron nuestras vidas y el devenir de nuestro futuro como personas.

Si el poeta austríaco Rainer Maria Rilke aseguraba que “la verdadera patria del hombre es la infancia”, podríamos decir entonces que para nosotros nuestra verdadera patria será siempre el Colegio Portaceli y

los años inolvidables que pasamos dentro de sus aulas, los cuales tuvimos la oportunidad de recordar en una jornada memorable que quedará felizmente guardada en los anales de nuestra historia particular.

Jesús Domínguez Gómez
Promoción 2002

Reencuentro Portaceli Promoción 2013

El Padre Rincón no estaba presidiendo el pequeño altar bajo la escalinata de mármol. Tampoco estábamos separados por clases ni uniformes de colores, sentados alrededor del altar. Las viejas inscripciones barnizadas de los bancos de madera sabían a culpabilidad y a naranjas aplastadas en el patio. Nombres, motes, flechas, corazones, fechas... Ahora, las fotos son nuestras inscripciones, y la pantalla es el universo tangible. Poco nos queda de aquellos recreos de comba y cromos, donde siempre había alguien con quien ejercer el noble arte del comercio con estampitas o con quien dejarte la mano contra el suelo jugando a los tazos. Aquel recreo, donde los primeros bocadillos en acabarse del abarrotado kiosco de Loren y Tere eran los de tortilla. Demasiado tarde llegaron las pantallas a nuestro patio, gracias a Dios, es el eterno ciclo en el camino montañoso de la adolescencia, que no para de dar vueltas en círculos, pero que nunca se repite. No había griterío infantil rebotando en las vidrieras, ni sonidos de un gastado órgano, ni profesores mandando callar, ni canciones buscando el silencio, pero todo aquello estaba sin estar.

Los primeros encuentros se sucedieron alrededor de la iglesia y la portería. Como si el tiempo no hubiera pasado. Los saludos, las fotos en la

portería, la recogida de acreditaciones, las conversaciones...

Algunos nos escapamos en el laberinto que conforman los pasillos del colegio. La vitalidad de la niñez salía de algún sitio escondido y nos hacía subir y bajar las escaleras con velocidad. Al recorrer los pasillos, intentábamos llegar a lugares que ya no existían. Tratando de encontrar algo que había desaparecido hacía algún tiempo. Igual que en la búsqueda que hacemos al pasado dentro de nuestra mente. Ahora hay clases donde antes había pasillos, y pasillos donde antes había departamentos. Las cosas mueren cuando desaparecen, y vuelven a morir cuando se olvidan. Si no se mantiene la memoria de lo que una vez fue, dejará de existir definitivamente.

Pero no solo había desaparecido, nuevas cosas habían aparecido, sustituyendo a las anteriores. La modernización del colegio hablaba del infinito ciclo de generaciones que van desapareciendo y siendo sustituidas por nuevas. Las nuevas generaciones no sabrán lo que teníamos nosotros, del mismo modo que nosotros no entendemos a las generaciones mayores que nosotros, pues no entendemos bien cómo vivieron, de dónde venían y cómo se hacían las cosas antes.

En el patio todo había cambiado, desde el suelo a los árboles. No había tierra húmeda ni lombrices, ni chalecos olvidados. Alguna bola intacta de papel de plata, otras aplastadas, y todo envuelto en cemento y losetas de colores. Todos nos alegrábamos de vernos, todos sonreían y se miraban a los ojos al hablar. En las mesas pusieron los platos de ensaladilla, que alguno devoró y otros rechazaron, lo frito no duró demasiado y el plato principal pocos lo probaron. Había roles cambiados, papeles invertidos, una evolución de personajes... 10 años, casi el mismo tiempo que duraron nuestros estudios en nuestro querido Portaceli.

De vez en cuando alguno levantaba la cabeza, miraba a su alrededor y se sorprendía, de cómo era posible aquella situación, que en el fondo pertenecía a otro tiempo. Éramos los niños chicos del colegio, descontextualizados temporalmente, comiendo, bebiendo y hablando con todos. El tiempo pone a cada uno en su sitio, y nos dimos cuenta que todos estábamos en el mismo. Los antiguos estamentos se deshacían con cada una de las sonrisas, y cada abrazo reflejaba el brillo de una armadura nueva.

Un truco de magia inesperado, la divertida tímida, el suertudo gafado, el rebelde acomodado, las apariciones estelares, los que habían atravesado



una metamorfosis y los que habían renacido... Y los sabios siempre en silencio. Las historietas que nos contábamos hablando con unos y con otros reflejaba que el recuerdo que cada uno tenía del colegio era diferente.

Así siguió la noche, entre cuentos y leyendas, y entre historias y recuerdos. Hablando con personas con las que no habíamos hablado mucho en el colegio, y creo que todos deberíamos haberlo hecho más.

Gracias a todos los que participaron

en la concepción y realización del encuentro: a Perico, por saber escuchar una buena idea, organizar todo lo necesario y ejecutarla; a Tete por organizar la misa y al Padre Sergio García por oficiarla; a Luisa y Emma, profesores que nos conocieron desde el primer ciclo de primaria, que estuvieron allí con nosotros; a Loren, por atendernos una vez más y cuya presencia hacía que pareciera que no había pasado el tiempo; a la Asociación de Antiguos Alumnos; y en general a todo los que participaron en el reencuentro, sin vosotros no habría

sido posible. Esperamos que dentro de otros 10 años haya más gente, tal vez incluso con miembros de una nueva generación de niños que nos sustituya en un futuro. Y por último y más importante, gracias a Nuestro Señor y Salvador Jesucristo, porque de Él, por Él y para Él son todas las cosas. ¡A Él sea la Gloria por todas las edades de la eternidad! Amén.

Enlace para descargar las fotografías:
https://drive.google.com/drive/folders/1Bq0nHqeYDzZWdWe0_4E6wgaa-tFTptwi?lfhs=2

Promoción de 1971

El pasado 3 de Junio y con bastante retraso debido a la pandemia, por fin pudieron reencontrarse los compañeros de la Promoción 1971 (Último curso sin chicas) tras una emotiva Eucaristía, los asistentes disfrutaron de un magnífico almuerzo y una larga sobremesa en el Comedor del Colegio.



No tengan miedo!...

“**¡N**o tengan miedo!” Haciendo un repaso en casa de la experiencia, las dos coincidíamos en que estas palabras de Francisco han resonado con fuerza en nuestro corazón. Si algo hemos aprendido de esta Jornada Mundial de la Juventud es, que el infinito amor de Cristo abraza ese miedo, esa sensación de angustia y desconfianza que hoy en día aparece con frecuencia en la vida de los más jóvenes. Él, nos recuerda una vez más que nos conoce, que conoce nuestras limitaciones, nuestros deseos, nuestras tristezas, nos conoce a cada uno de nosotros y nos sueña distintos.

El Santo Padre nos descolocó con una frase que nos hace remover nuestras entrañas “Sustituyan los miedos por los sueños, ¡no sean administradores de miedos, sino emprendedores de sueños!”, empezamos a soñar a lo grande como así lo dijo en su visita al Colegio el ya difunto General de la Compañía de Jesús, el Padre Adolfo Nicolas sj. (noviembre de 2011) donde insistió que los jóvenes tendríamos que ser jirafas con “corazón grande y mirada alta” para transformar el mundo haciendo justicia a través de nuestra fe.

Otro momento donde nos sobrecogió y nos llenó del Espíritu Santo fue en la ceremonia de acogida cuando dijo “En la Iglesia, ninguno sobra. Ninguno está de más. Hay espacio para todos. Así como so-

mos. Todos. Y eso Jesús lo dice claramente. Cuando manda a los apóstoles a llamar para el banquete de ese señor que lo había preparado, dice: “Vayan y traigan a todos”, jóvenes y viejos, sanos, enfermos, justos y pecadores. ¡Todos, todos, todos! En la Iglesia hay lugar para todos. “Padre, pero yo soy un desgraciado, soy una desgraciada, ¿hay lugar para mí?”. ¡Hay lugar para todos! Todos juntos, cada uno, en su lengua repita conmigo: Todos, todos, todos.”

El poder compartir esta fe con otras personas y culturas, cada uno con sus defectos y sus virtudes, su manera de pensar, su forma de ser, su procedencia, etc, nos ha permitido salir de nosotras mismas, de nuestra zona de confort, de nuestra rutina de oración y abrirnos al mundo. No somos consciente de tanta diversidad, y sinceramente, ¡qué maravilla! ¡Todos cabemos en su corazón, hay espacio para todos en la Iglesia!

Como antigua alumna (Marta Chaves) y actual alumna de Portaceli (María Chaves), y educadas en valores Ignacianos nos ha encantado poder compartir la experiencia con otros alumnos de la red Jesuita, tanto con la red EDUCSI como con la red MAGIS universitaria. No olvidaremos la misa con toda la comunidad Jesuita a nivel nacional, un encuentro con todos los jóvenes “Ignacianos” de España que nos anima a salir de Sevilla y compartir

nuestra fe con miles de jóvenes españoles que comparten nuestra espiritualidad. Una espiritualidad donde el Centro es Jesucristo y que tiene como momento experiencial los Ejercicios Espirituales. Una espiritualidad que se sostiene en un Dios que habita y trabaja en todas las criaturas y en todo lo que nos acontece. Nos impulsa a vivir desde un profundo sentimiento de agradecimiento por todos los dones recibidos, nos hace conscientes de nuestras debilidades y nos aporta claves que transforman nuestras relaciones convirtiéndonos en personas que enfocan su vida hacia los demás.

De ahí que antes de llegar a Lisboa, tanto el grupo de escolares EDUCSI como los universitarios MAGIS hemos estado unos días de retiro preparándonos para el encuentro. Unos días donde hemos ido cultivando nuestro ser más profundo, a través de charlas, talleres, juegos, silencio, oración, música... y así poder llenarnos del Espíritu Santo e ir con más fuerza a la experiencia de encuentro con los jóvenes cristianos de todo el mundo.

Y llegamos a Lisboa... desde un principio y movidas por el lema de esta JMJ: “María se levantó y partió sin demora” (Lc 1, 39) supimos que era nuestra oportunidad de ponernos en marcha como peregrinas y asistir a la misma. Adoraciones, encuentros Rise- Up (las catequesis de toda la vida), exposiciones,





Pero sin lugar a dudas los actos centrales como el Viacrucis “Colina do Encontro” (Parque Eduardo VII) y la Vigilia “Campo da Graça” (Parque Tejo) han sido una de las mejores experiencias jamás vivida hasta ahora por nosotras, ver al Papa en primera persona y poder escucharle ha sido increíble. Unos mensajes donde nos encomienda la tarea de darlo todo por el prójimo y que sea el AMOR el núcleo de todo... Ser valientes para transmitir el evangelio (AMOR) sin cesar y con alegría.



Sobre todo, gracias Señor, por estar en el silencio, en el eco, en ese trozo de pan. En definitiva, por ser el agua en el desierto que calma la sed del pueblo.

¡La alegría es misionera! Tenemos claro que esto que hemos aprendido y vivido no se va a quedar aquí, tenemos que llevarlo a los demás. Esa es nuestra misión, servir y amar. Hay que ser auténticos peregrinos que movidos por el amor ayudemos a los demás a levantarse. ¡Esta peregrinación que hemos empezado en Lisboa debe ser el comienzo de algo grande!

Marta y María Chaves Mármol
(Antigua alumna y alumna de 2º bachillerato del colegio Portaceli)

conferencias, entre otros, han sido algunas de las actividades repartidas por Lisboa y de las que los jóvenes hemos sido protagonistas.

Visitamos algunos lugares emblemáticos como la ciudad de la Alegría y el Monasterio de los Jerónimos en Belem.

No podemos acabar sin agradecer al Señor esta oportunidad que nos ha brindado, somos afortunadas, porque son miles y miles los jóvenes que por conflictos bélicos y problemas económicos no han podido participar en la misma.



EL ÚLTIMO CURSO. DESPEDIDA Y CIERRE

Mi séptimo, y último curso de bachillerato, llamado preuniversitario, y coloquialmente preu, se desarrolló entre los años 1.962 y 1.963, culminando así una etapa de ocho cursos interno en el colegio.

Fue un curso peculiar, en lo académico, pues durante el mismo, estudiábamos, monográficamente, un autor literario y un tema sobre geografía-historia-geopolítica, además de las otras asignaturas, llamemos, habituales o clásicas.

Literariamente, nos tocó el insigne polígrafo (esta palabra nos hacía mucha gracia), cántabro, D. Marcelino Menéndez y Pelayo, con especial atención a su obra "Historia de las Ideas Estéticas". Era un autor difícil y exigente, que requería un estudio concienzudo y profundo, pues su obra era, fundamentalmente, filosófica, ética, sociológica e histórica, lo cual era novedoso, respecto a autores y obras que habían caído otras veces. El profesor fue el padre Ortiz, quien se ocupó y consiguió que, al finalizar el curso, amásemos y entendiésemos, perfectamente, literariamente hablando, a D. Marcelino. Además de la obra citada, también analizamos, brevemente, su "Historia de los Heterodoxos Españoles". Era un autor que apostaba por la unidad e indivisibilidad de España, y no me cabe duda de que su estudio, nos preparó el camino para futuras enseñanzas universitarias sobre Filosofía, Sociología, Ética, Historia, etc.

La otra asignatura, llamemos, "variable", era el estudio de los territorios españoles en ultramar, como Guinea Ecuatorial, colonia africana, con Fernando Poo y Río Muni como principales provincias, y el Protectorado Español de Marruecos, Ifni y el Sahara Español, con sus prin-



cipales centros poblacionales de Smara y El Aaiún, capital que relegó a Villa Cisneros. Estudiábamos su geografía, historia, características de su población, producción, minería, industria, ganadería, agricultura, costumbres, y otros asuntos socioeconómicos y culturales.

Las demás asignaturas eran las habituales y clásicas. Unos hacíamos Ciencias, y otros Letras, con asignaturas específicas para cada modalidad: los de Ciencias, Matemáticas y Física y Química, y los de Letras Latín y Griego.

Gozábamos de ciertas concesiones, por ser los alumnos mayores del colegio, tales como poder fumar en nuestras dependencias, o asistir o no a la misa diaria, y organizábamos diversas actividades para recaudar fondos para el viaje de fin de curso, básicamente el alquiler de películas, y la venta del máximo número de entradas posibles.

Nuestro viaje de fin de curso transcurrió como a continuación relato. Partimos en autobús desde Sevilla, con dirección al Colegio San José, que la compañía de Jesús tiene en Villafranca de los Barros (Badajoz), donde almorzamos. Tengo entendido que la comunidad de jesuitas de dicho centro deja de residir en él, en el mes de julio de 2.021. El colegio se mantiene como centro de la Compañía de Jesús, bajo el pa-

raguas de la Fundación Loyola AC, con su ideario, profesores y personal actuales, y continuando con su funcionamiento normal.

Después de almorzar, nos fuimos a Mérida, donde visitamos su famoso teatro romano, o coliseo, y de ahí partimos hacia Cáceres, donde paseamos por su barrio antiguo. Cena, y pernocta en un hotel. A la mañana siguiente salimos para Madrid, alojándonos en un céntrico hostel de la calle San Bernardo, desde donde hicimos visitas y excursiones a varios lugares, tales como Toledo (la Catedral, el Alcázar y la Casa-Museo de El Greco), El Escorial, El Valle de los Caídos, el Museo del Prado, etc. Después de varios días, salimos en dirección a Córdoba, donde visitamos la Mezquita-Catedral, y posterior regreso a Sevilla.

Hacia finales de curso, se celebraba todos los años, la solemne "Proclamación de Dignidades". Era un acto donde se hacían públicos los premios de conducta y aprovechamiento, en sus diversas modalidades y categorías. En cuanto a los premios de aprovechamiento hay que destacar aquellos que conseguían estar exentos del examen final de algunas asignaturas, y era espectacular, y nos causaba una sana envidia, quienes quedaban exentos del examen final de todas las asignaturas de sus cursos. Para ellos comenzaban ya, las ansiadas vacaciones de verano.

Lo más esperado era la designación del "Príncipe del colegio". El más alto reconocimiento para un alumno del último curso. Se hacían quinielas, pero hasta su proclamación, era el secreto mejor guardado. Ese año le cupo ese honor a Pepe Clavero Salvador.



A finales de curso, el padre Mendieta nos hizo unas pruebas psicotécnicas, para medir nuestra capacidad intelectual, comprensión, facilidad de cálculo, agilidad mental, etc.

Las tomamos un poco a broma, y las hicimos en un clima distendido y hasta algo jocoso. Una vez valoradas las pruebas, nos llamaba a su despacho, a una entrevista personal, para analizar el resultado, teniendo delante nuestras notas del bachillerato, y así tratar de orientar nuestro futuro académico y profesional. En lo que a mí respecta me dijo que siendo de una familia de agricultores, lo más acertado sería que me fuera a estudiar a Córdoba, en donde la Compañía iba a abrir el próximo curso la Escuela Técnica Empresarial Agrícola (ETEA); que la carrera constaba de tres cursos, reconocida oficialmente, y que estaba diseñada como unos estudios intermedios entre los de Perito Agrícola e Ingeniero Agrónomo. Le contesté que tenía pensado estudiar Ciencias Económicas, y aunque me dijo que las Matemáticas eran fuertes y que me costaría trabajo superarlas, me mantuve firme, y el curso siguiente marché a Madrid a intentar conseguir mi objetivo, que logré años después.

Hacia finales de mayo celebramos el día de la fiesta de la despedida del colegio. Comenzaba con un clásico partido de fútbol entre los de Ciencias y los de Letras, seguía un almuerzo en el comedor del colegio, presidido por los padres rector y prefecto, acompañados por nuestros inspectores y profesores, y al caer la tarde, con la presencia

de nuestras familias, la despedida, con un acto en la capilla, el cántico emocionado del himno, y la salida en procesión, con el paso de la Patrona del colegio, la imagen de la Virgen del Inmaculado Corazón de María. El pequeño paso, con sus faldones de color celeste, lo portábamos, por turnos, todos los alumnos del curso, y actuaba como maestro de ceremonia y "capataz", el hermano Pascual.

Después de haber superado en cuarto curso, la correspondiente Reválida, con un examen llamado de Grado Elemental, y en sexto curso otra Reválida con el examen de Grado Superior, ambas en el Instituto San Isidoro, que constaban de dos pruebas, una de Aptitud, y otra de Calificación, en preu teníamos los exámenes finales, y quienes superaban la prueba, eran presentados, por el claustro de profesores, al llamado examen de Madurez, cuyas pruebas se celebraban en las instalaciones de la Universidad. Estas pruebas finales, constaban de dos fases: una Prueba Común eliminatoria, y otra Específica. Los que aprobaban el primer grupo, podían pasar a examinarse del segundo, y si lo superaban, ya podían acceder a estudios universitarios superiores en el curso siguiente. Los temas y preguntas eran para toda España; estaban en sobres cerrados y lacrados, y se elegían al azar. Se abrían públicamente, y se repartían las papeletas a los alum-

nos. Los exámenes eran corregidos por catedráticos universitarios. Yo aprobé en junio la Prueba Común con un 8, pero no pude superar la Específica, por lo que pasé el verano preparándola en grupo, bajo las enseñanzas del magnífico profesor D. Antonio Hernández Lanau. En septiembre conseguí aprobar dicha prueba con un 6,5, y con 17 años, recién cumplidos, marché a Madrid a estudiar la carrera de Económicas, residiendo en un Colegio Mayor, en la Ciudad Universitaria.

Grosso modo estas han sido algunas de mis vivencias escolares, que he tratado de narrar con cinco pinceladas. Suele suceder que los malos momentos tendemos a olvidarlos, y tal vez de forma inconsciente, perduran en la memoria, predominantemente, los buenos, que fueron muchos.

Siento un profundo agradecimiento y orgullo, por haber tenido la suerte de vivir y cerrar esa etapa vital en el Colegio Portaceli, que para mí fue eso, "la puerta del cielo" y de mi futura vida.

Emulando al periodista Jesús Hermedia, acabo diciendo que "así creo que ocurrieron algunas cosas, y así he procurado contarlas, de la mejor manera posible".

Javier Moreno Miura.
Promoción 1.963



RESEÑA Y NOTICIAS SOBRE EL CLUB DEPORTIVO PORTACELI

Desde hace 14 años, nos reunimos el primer Viernes de Febrero los jugadores del Portaceli CD. El club se constituyó en 1964, con lo que el próximo año cumpliremos los 60 años. Vienen jugadores desde los 35 años hasta algunos con más de 85.

Brindamos por la amistad inquebrantable e irrompible con la que nos ungió el Colegio y el equipo de Portaceli más concretamente. Hemos sufrido estos últimos años, la pérdida de todos los entrenadores, excepto Manolito el taxista. Muy recientemente nos

dejaba José María Prados, asiduo a nuestras comidas. Destacamos también entre los que nos han dejado a profesores como D. Paulino, D. Fernando y entrenadores como Benito, Manolo Idígoras y Antonio González el Bola.



Los artífices de organizar estas reuniones son fundamentalmente Jose Maria Rojas Marcos, Rafael Galán y Pedro Torralbo, autor de esta reseña.



GRANJA * AVENTURA
EL * RONQUILLO 

www.granjaaventuraelronquillo.com
678 45 78 78 / 955 51 41 10

Parque Granja Aventura EL RONQUILLO
Ctra. C-421, km. I. 41880 - El Ronquillo (Sevilla)

Encuétranos en:



Granja Aventura
El Ronquillo



#granjaaventura
elronquillo



678 45 78 78



Cuando en 1972 **Manuel Contreras Soro** llegó al colegio Portaceli a continuar sus estudios de bachillerato, era un muchacho avispado, delgado y bastante bromista. Como hijo de un célebre urólogo de Sevilla, empresario agrícola, y Alcalde de Dos Hermanas había hecho cosas poco habituales a esa edad, como montar a caballo y trabajar en el campo en tareas relacionadas con la finca de producción agrícola de su padre. Acabados sus estudios generales, en 1977 se dedicó a estudiar medicina y seguir los pasos de su padre en la urología, ayudándole primero en el quirófano, y posteriormente en el resto de las tareas propias de la especialidad. Esa experiencia quirúrgica es la que más tarde utilizó para su desarrollo como cooperante expatriado en organizaciones no gubernamentales como Médicos sin Fronteras y Cruz Roja Española. Con Médicos sin Fronteras realizó cirugía de guerra en hospitales improvisados de campaña en África, donde no siempre la seguridad era lo más importante. Porque Manuel Contreras era ante todo generoso.

Trabajando en esas organizaciones, y aprovechando sus dotes de observación, aprendió a evaluar las necesidades más vitales de poblaciones inmersas en la más absoluta pobreza. Años más tarde fundó una nueva organización: **La Fundación para la Cooperación Internacional Doctor Manuel Madrazo** con sede en el Colegio de Médicos, de la que fue alma impulsora y espíritu vital. Él se encargó de hacer unos estatutos, en los que el patronato rector no fuera una losa que frenara la actividad. Posteriormente como coordinador general eligió al personal que se iba a encargar de las sucesivas tareas. Formó a los profesionales elegidos para que realizaran su trabajo a pleno rendimiento. Buscó colaboradores imprescindibles entre sus amistades y conocidos para que la organización se desarrollara: el Real e Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Sevilla, y por extensión del mismo la Organización Médica Colegial, el

“In memoriam”

Ayuntamiento de Sevilla, el Parlamento de Andalucía, la Diputación de Sevilla. Entidades que colaboraron en sus inicios de diferentes maneras para que se implementaran los primeros proyectos.

La organización que fundó tenía desde el principio tres objetivos: la cooperación internacional para el desarrollo, la organización de cursos de formación para futuros cooperantes, y la asistencia sanitaria en emergencias y catástrofes. Los proyectos se formalizaban para presentar a los financiadores según el “enfoque de marco lógico” y sobre solicitudes de los beneficiarios, con justificación al final del mismo, e informes favorables de los beneficiarios. Los cursos de formación se fueron puliendo a lo largo de los años, en ocasiones se dieron cursos de medicina tropical con prácticas de laboratorio, y cursos de rescate en emergencias con la colaboración de Bomberos de Sevilla y un helicóptero. Pero donde Manuel Contreras se encontraba más realizado era en la asistencia en emergencias y catástrofes, donde creó un equipo con enfermeros, logistas, rescatadores y cirujano que se desplazaron a catástrofes naturales como los terremotos de Haití y Nepal, la erupción volcánica de Goma en la República Democrática del Congo, el huracán Stand en Guatemala, o el Tifón ... de Filipinas. Él buscaba siempre la financiación para las emergencias en el propio Colegio de Médicos, en el Ayuntamiento de Sevilla, y en el caso de necesidad en fondos propios de la fundación. Todas estas asistencias en emergencias se realizaban bajo el control y permiso de las autoridades sanitarias del país afectado, como no podía ser de otra manera. Pero Manuel se desesperaba en ocasiones cuando dichas autoridades se demoraban en darles tareas concretas, ante tanta necesidad.

Pasados unos años la Fundación iba adquiriendo experiencia, desarrollando los proyectos aprobados por los financiadores, y captando su confianza para futuras convocatorias. Gracias a la organización fundada por Manuel Contreras se han desarrollado multitud de proyectos de cooperación



al desarrollo, proporcionando agua potable y cocinas con bajo consumo de leña y chimeneas a comunidades muy pobres de Guatemala, donde la diarrea y las bronquitis eran las principales causas de muerte. Un hospital en Chierano en la R.D. del Congo, con autofinanciación por iguales de las aldeas cercanas. Casas nuevas a afectados por el Huracán Stand, y la erupción volcánica en Goma. Escuelas infantiles en aldeas, en convenio con el gobierno de Guatemala y la Municipalidad para su mantenimiento en el tiempo, y en comunidades muy pobres del Congo, proporcionando muebles de la escuela y útiles de escritura, ante la falta de colaboración de las autoridades locales. Microcréditos a mujeres de comunidades pequeñas congoleñas para que realizaran sus proyectos empresariales propios, y que al devolverlos, se utilizarían de nuevo para otros proyectos, en una cadena crediticia y enriquecedora. Granjas de gallinas, cultivos de maíz, soja y sorgo, para la producción de huevos ricos en proteínas y la harina de “masoso” de alto contenido calórico, para comunidades muy deficitarias en alimentos del Congo, así como un centro de atención a niños desnutridos en la misma zona. Los productores agrícolas y avícolas obtenían beneficio al vender sus productos a los ciudadanos, y se encargaban de mantener el centro de nutrición... Miles de personas atendidas en sus necesidades, gracias al saber organizar y al tesón de este antiguo alumno del colegio Portaceli.

Fernando Madrazo Osuna

Jornada Mundial de la Juventud (JMJ)

“**M**aría se levantó y partió sin demora”. Este fue el lema elegido que acompañó la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), celebrada este verano en Lisboa. Millón y medio de jóvenes cristianos de los cinco continentes se encontraron durante una semana en este evento en el que por encima de todo destacó la alegría. La de María, quien desde sus dudas de adolescente le dijo sí a Dios. Y también la de tantos chicos que descubrieron que ser cristiano no es incompatible con el buen humor, la música y el encuentro festivo. Hay que agradecer a San Juan Pablo II, quien tuvo la sagacidad y la intuición -allá por 1995- de apostar por este evento que tiene lugar cada 3 o 4 años; un encuentro en el que Cristo está en el centro, Cristo llama personalmente -y con otros- a seguirle.

La red de colegios jesuitas de España (Educsi) quiso este año, por primera vez, ofrecer la experiencia de la JMJ a jóvenes de Bachillerato y Formación Profesional de nuestros centros educativos de España. Fuimos casi 500 alumnos, acompañados por 30 profesores, 15 jóvenes adultos de la red MAGIS y 23 jesuitas, magníficamente coordinados por el P. Álvaro Lobo SJ, delegado de pastoral colegial de la provincia de España de la Compañía de Jesús. De nuestro colegio Portaceli asistieron 82 alumnos, 4 profesores (Alfonso Chaves, Mario



Pérez, Fátima Barra, David Abad SJ) y Celia Alvarado, monitora de GAF (los Grupos de Animación de la Fe que se ofrecen en el colegio desde 1ºESO).

El 29 de julio, no sin algo de calor, marchamos en primer lugar al colegio San José, de Villafranca de los Barros (Badajoz). Este colegio jesuita forma parte de la Fundación Loyola. Muy amable y generosamente nos abrieron sus puertas. Allí estuvimos dos días; fue un tiempo muy necesario para tomar el pulso espiritual a la experiencia y sentirnos que formamos parte de algo más amplio: la red Educsi, los colegios jesuitas de España. Tuvimos tiempo para mezclarnos, conocer a gente de otros centros y otras realidades: Alcalá de Henares, Zaragoza, Badajoz, Huelva, Madrid, etc. A partir de ese momento afrontaríamos la experiencia de la JMJ desde la pluralidad de nuestros colegios; ya no importaba de dónde era uno, sino más bien hasta dónde cada uno sería capaz de compartir.

El 31, fiesta de San Ignacio de Loyola, nos instalamos en el pabellón deportivo (y en algunas familias) de Cascais. Esta pequeña población sería nuestro “cuartel general JMJ” hasta el 5 de agosto. Esa tarde fuimos a Estoril donde, en las inmediaciones del Casino, estuvimos convocados todos los grupos

españoles (parroquias, colegios, instituciones religiosas, etc., más de 30.000) para tener una eucaristía de inicio de JMJ, presidida por el cardenal Juan José Omella. Oficialmente comenzaba la 38ª Jornada Mundial de la Juventud.

Los días siguientes estuvieron repletos de momentos de mucha intensidad, también física: oraciones, caminatas, eucaristías, tiempos de espera mientras pasaban trenes camino de Lisboa atestados de gente; sacramento de la reconciliación en el “Parque del perdón”, con numerosos confesionarios; conciertos, “Exposición vocacional”, etc. Me gustaría destacar personalmente tres momentos especiales. En primer lugar el 1 de agosto visitamos Fátima y muchos participamos de diversas formas en la eucaristía: algunos de nuestros chicos de Portaceli acompañaron a sacerdotes que distribuían la Comunión; otros educadores de nuestros centros ayudaron a llevar la imagen de la Virgen de Fátima hasta el altar principal; otros jesuitas concelebramos. Fue expresión muy profunda de la





participación alegre del Pueblo de Dios en la eucaristía, que es la que construye la Iglesia.

El 2 de agosto -en segundo lugar- tuvimos en Lisboa una eucaristía conjunta en la iglesia jesuita de la Encarnación. Participaron los universitarios y jóvenes adultos de la red MAGIS (que habían tenido una semana de experiencias antes de la JMJ) más todos los chicos de Educsi. Concelebramos veintitantos jesuitas de distintas realidades juveniles españolas. Algo más de mil personas llegamos a abarrotar el templo. Sin duda para muchos de nuestros jóvenes fue la primera vez que, en multitud, vibraron cantando y rezando a un mismo Dios con cientos de amigos de muchos colegios jesuitas. Es Él quien nos convoca y todos estábamos allí porque un día el Señor quiso tocar el corazón de un soldado de Loyola llamado Ignacio...

Por último, la vigilia de oración del 5 de agosto fue un tiempo emocionante. Antes, sobre las 4 de la tarde y tras casi tres horas de caminata, no sin esfuerzo la comitiva de Educsi logramos extender nuestros sacos de dormir en el "Campo de la Gracia". Tuvimos la suerte de estar cerca de una de las enormes pantallas de TV. En la noche, desde el altar retransmitieron la Exposición del Santísimo. Impresionaba ver a un

millón y medio de jóvenes rezando en absoluto silencio. Muchas veces hemos cantado "Dios está aquí". Ciertamente pudimos afirmarlo en ese momento. Pero también en otros muchos momentos de la JMJ, porque como muchas veces decía Adolfo Nicolás, "todo es sagrado".

Han sido sagrados los encuentros espontáneos, la música, las alegrías y los momentos difíciles, los desplazamientos, las largas caminatas bajo el sol, las miradas, los tiempos de espera, los silencios.

Todo ha sido tiempo del Señor. Él, en estos días de JMJ, ha sido quien primero nos ha dicho sí.

David Abad Cabello SJ



DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO

El pasado 22 de octubre, la Asociación de Antiguos Alumnos de Portaceli celebró el Día del Antiguo Alumno.

A todos los antiguos alumnos que vinieron, La Asociación, quiere agradecerles su asistencia y el compartir el día con compañeros y la actual Junta.

Este año, 2022, recayó la elección de "Alumno Distinguido" en la persona de D. Salvador Morales Conde, reconociéndole así su larga y fructífera trayectoria profesional en el mundo de la medicina.

Comenzó la jornada con la recepción de los asistentes en la portería del colegio, donde hubo muchos reencuentros y abrazos.

Posteriormente nos dirigimos a nuestra querida iglesia del colegio donde el padre D. Josep Buades S.J celebró la santa misa con una gran homilia y al finalizar, la obligada foto de grupo en el presbiterio delante del altar.

A continuación, acudimos al salón de actos donde un servidor presen-

tó a mi amigo y querido compañero Salvador, para que nos diera una pequeña charla sobre sus vivencias en el colegio, sus recuerdos y su día a día en su labor profesional. Nos acompañaban un nutrido grupo de antiguos alumnos, muchos de ellos pertenecientes a su promoción, junto con familiares y amigos del homenajeado. Momentos muy bonitos y agradables de encuentros, risas y charlas

Cirujano sevillano, expresidente de la Asociación de Cirujanos de España, y presidente de la sección de Cirugía Digestiva de la Sociedad Europea de Cirujanos, hace unos días ha sido nombrado como nuevo jefe de servicio de Cirugía General y de Aparato Digestivo del Hospital Macarena de Sevilla, tras 17 años de trabajo en el Hospital Virgen del Rocio de Sevilla.

En dicha charla pudimos comprobar, o mejor dicho confirmar y ratificar, que Salvador Morales no solo es un excepcional, reconocido y prestigioso cirujano a nivel mundial, sino que además, y sobre todo, es una persona con un gran corazón y de valores extraordinarios, que ya



Algunos miembros de la Junta con Salvador Morales

tenía desde niño en el colegio y que ha conservado con los años.

Tras su maravillosa charla, algunos compañeros quisieron tomar la palabra, y así lo hicieron, para comentar y exponer en público, alguna anécdota, experiencia o alguna vivencia que tuvieron con Salvador. Todas las intervenciones fueron para destacar sus bondades en el ámbito familiar, personal y profesional.

La jornada terminó con un almuerzo en el comedor del colegio donde seguimos disfrutando de la compañía de Salva y sus amigos y compañeros de promoción.



En definitiva fue un día inolvidable y desde aquí invito a todos los antiguos alumnos que no se pierdan esta experiencia en próximos años y asistan al Día del Antiguo Alumno pues es un día muy especial.

Felipe Gullón Folgado.
Promoción 1986

Enlace para descarga de fotografías:
https://drive.google.com/drive/folders/1VkBuqGI_nZ0OaPfGu6OyS-R2PrFwMHGOz?lfhs=2



Mejores expedientes

Los mejores expedientes de Bachillerato han correspondido a los alumnos/as:

Marta Victoria Alcalde Gómez

Roció Campiñez Martín

Carmen Candelera Camacho

Paula Fernández-Santa Cruz Delgado

Marta González Gordo

María Muñoz Jiménez

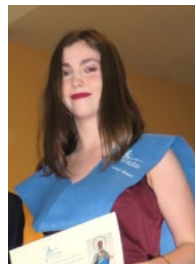
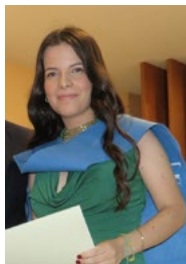
Ana Laura Gamarra Rivas

Adelina Del Can Segovia

Guillermo Rodríguez-Izquierdo Gallardo

Julia Segovia Quintano

Adelina Del Can Segovia



Sergio Pulido Muñoz
Mejor expediente FP 2023



LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS "SAN IGNACIO DE LOYOLA" DEL COLEGIO INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA DE SEVILLA, VILLASÍS-PAJARITOS-PORTACELI

Celebrará cómo en años anteriores una Misa por los compañeros fallecidos a lo largo del último curso 2023, por lo que se ruega a todos aquellos que sepan del fallecimiento de algún compañero, se sirvan ponerse en contacto con nuestra secretaria a través del correo electrónico aaaaaportaceli@gmail.com, para facilitarnos sus nombres, apellidos y Promoción.

La esquila aparecerá en ABC dentro del mes de Noviembre, con suficiente anterioridad y también será anunciada en nuestra página web <https://www.antiguosalumnosportaceli.com/>

Lugar: Iglesia del Colegio Inmaculado Corazón de María.
Eduardo Dato 20. SEVILLA

Despedida curso 2023

Un año más, nuestra Asociación participó activamente en la Despedida de los alumnos de bachillerado , asistiendo en este caso en representación de la Junta Directiva de los Antiguos Alumnos , nuestro compañero Alfonso de Julios Campuzano, el cual fue el encargado de hacer la entrega a los mejores expedientes de la Promoción 2023





KIKO DEL Barco Aumesquet. Padrino de la PROMOCIÓN 2023.



Lourdes Borrero, Directora del Colegio



Alfonso de Julios Campuzano, miembro de la Junta de la Asociación, que entregó los diplomas de los mejores expedientes



XXVI Pregón de Semana Santa

El pasado 27 de marzo de este año tuvo lugar la presentación del XXVI Pregón de Semana Santa del Colegio Portaceli. El acto tuvo lugar, como siempre, en la Iglesia del Colegio y fue llevado a cabo por Carmen de los Reyes, alumna de 2º de Bachillerato B. La pregonera eligió, cómo presentador del mismo, a su compañero y amigo Miguel Presencio Ortiz. Carmen pertenece a la hermandad

de Santa Genoveva del Tiro de Línea, y al igual que toda su familia, acompaña cada Lunes Santo al Jesús Cautivo en su salida por Sevilla, por eso lo eligió como protagonista del cartel de este Pregón.

Al comienzo de su intervención expuso a los muchos asistentes, su pasión y gusto por el arte de crear y la felicidad que le produce hacerlo, y reveló como comenzó, y es aho-


ra, su relación con Dios.

De una manera muy emotiva fue desarrollando el pregón, dejamos aquí las primeras líneas

*«Sevilla huele a azahar,
y una luz virgen inunda las calles.
¡Que abran las puertas de la Catedral!*


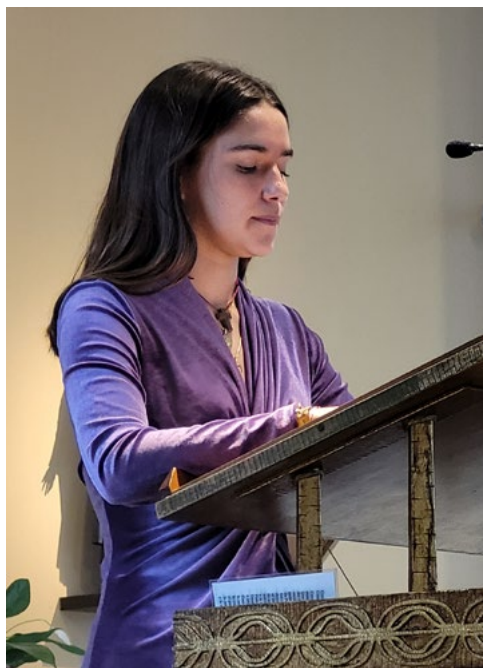
eres Tú..., Jesús de Nazaret, que vienes en una pequeña Borriquita rodeada de la inocencia y dulzura del Amor de los niños.

XXVI Pregón Portaceli
A cargo de: Carmen de los Reyes Domínguez
Presentación: Miguel Presencio Ortiz



Fecha: Lunes 27 de Marzo a las 10.00 horas.
 Lugar: Colegio Portaceli.

Organiza Asociación de Antiguos Alumnos "San Ignacio de Loyola"

En la imagen inferior, Carmen de los Reyes con Felipe Gullón (miembro de la Junta de la Asociación, que presidió el acto), con Miguel Presencio Ortiz y con su familia.



Concurso de Dibujo

De nuevo este año la Asociación organizó el concurso de dibujos para los alumnos del colegio. Participaban los alumnos desde tercero de infantil, 5 años, hasta 4º de la eso (14 años) primaria del Colegio.

Este año el tema principal de los dibujos era las Fiestas del Colegio durante la Semana Ignaciana. Con la idea

de una mayor participación y con ayuda de la Dirección del Colegio, distribuimos un cartel con las bases del concurso entre el profesorado de estas clases

Los resultados los comunicamos durante las fiestas del colegio, siendo los dibujos ganadores los que a continuación reproducimos



1 PREMIO: Isabel Cornago Navarrete



PREMIO EXTRAORDINARIO: Cristina Carrera Chacón



**ALQUILA TU IMPRESORA
MULTIFUNCIONAL
DESDE 15 € MES**

- MANTENIMIENTO INTEGRAL INCLUIDO PAGO POR USO.
- 5 AÑOS DE GARANTÍA

¡¡ LLÁMANOS TENEMOS UN PLAN PARA TI !!
955 52 95 32
www.setcomur.com

POSTEMEL

- Torres para líneas eléctricas de distribución
- Torres de alumbrado
- Torres para líneas eléctricas de transporte
- Estructuras para electrificación de ferrocarriles
- Subestaciones
- Estructuras para plantas solares
- Torres para telecomunicaciones

Autovía A-4 Madrid-Cádiz
Km 532 - Apdo. 13.314
41080 - Sevilla (España)
(+34) 954 51 99 66

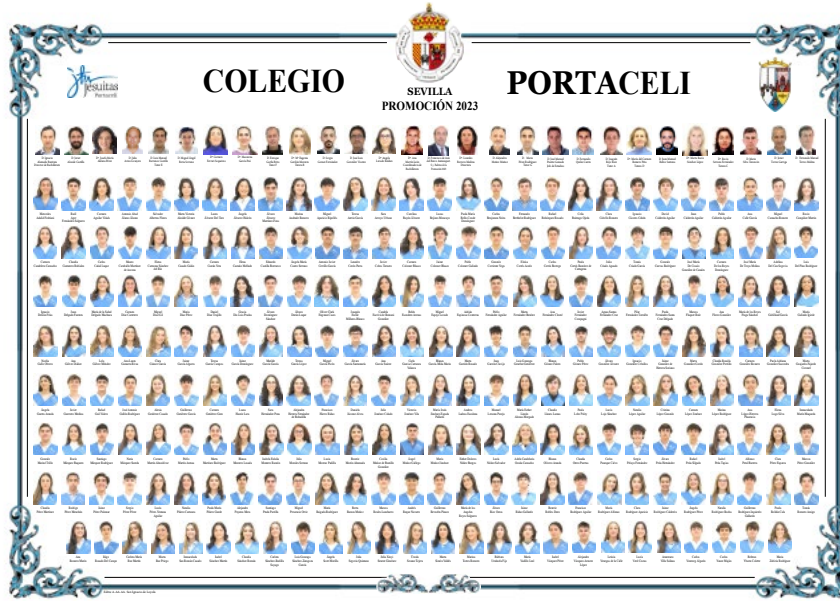
Galvanización en caliente para terceros www.postemel.es

Entrega de la Orla 2023

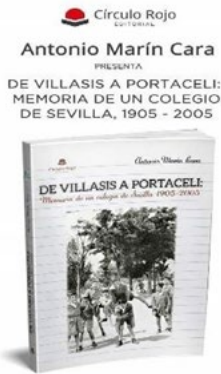
Este año la Asociación de Antiguos Alumnos realizó nuevamente las Orlas de 2º de bachillerato. Teniendo bastante éxito en nuestro trabajo, gracias sobre todo a Lola González secretaria de la Asociación, que consiguió que en las Orlas estuviesen casi la totalidad de los alumnos. Como novedad, tras la entrega de las Orlas que fue en el salón de

actos, la Asociación invitó a un desayuno en el patio del Colegio a todos los alumnos.

Aprovechamos para agradecer desde aquí, a Pepa Pavón, jefa del catering del Colegio Portaceli, su amabilidad, disponibilidad y el éxito en todos los actos que hemos organizado juntos.



Presentación del libro DE VILLASIS A PORTACELI Memorias de un Colegio de Sevilla 1905/2005



El pasado 14 de junio en el Salón de actos de nuestro Colegio, la Asociación de Antiguos Alumnos, realizó la presentación del Libro editado por el P. Antonio Marín S.J, a la cual acudieron una gran cantidad de antiguos alumnos, que pudieron disfrutar también, de una amena Mesa Redonda en la cual, los componentes de la misma, de muy diferentes promociones, fueron desgranando sentimientos y recuerdos de sus etapas y vivencias colegiales. Posteriormente el autor del Libro, firmo y dedico muchos de los ejemplares allí vendidos



Antonio Marín S.J. el autor



Carlos Fernández-Andrade Marín



Presentador/Moderador
Julio Ariza Conejero



Juan Manuel Contreras Ayala



Pilar Eguaras



Félix González Blanco

TRABAJAR TU VOCACIÓN

ES REAL TALENT



Valentina Díaz.
Grado en Creación y Producción Musical

**WE
ARE
TALENT**